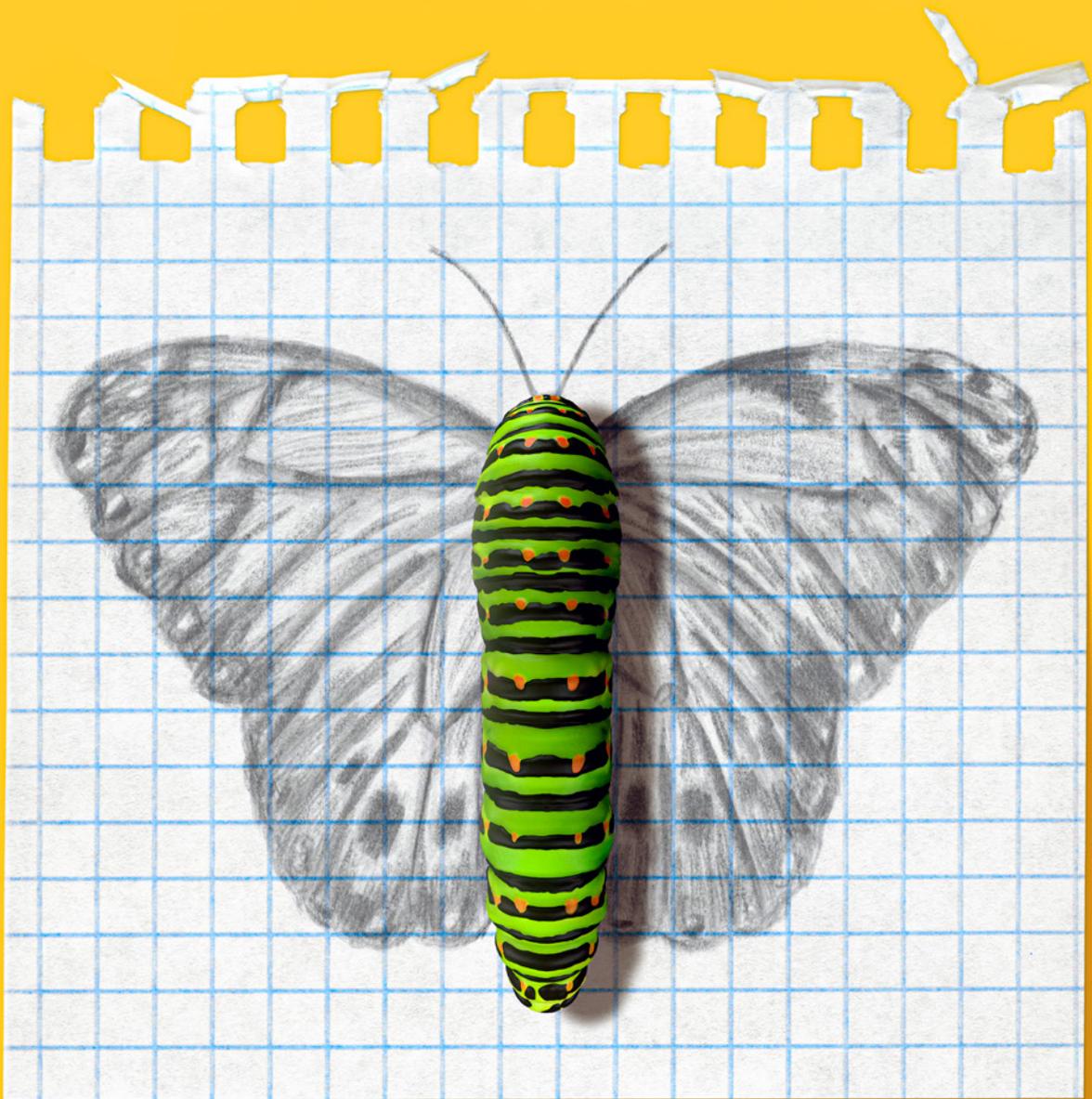


España y Portugal

Jóvenes, oportunidades y futuros





Sumario

- 3 Editorial**
- 4 Barómetro.** Indicadores de contexto general
- 5 Barómetro.** Indicadores sobre juventud
- 10 Artículo.** La educación y sus efectos sobre las oportunidades de la juventud, por Lúgia Ferro y Pedro Abrantes
- 16 Artículo.** ¿Las reformas laborales han reducido la temporalidad de los jóvenes?, por Alejandro Godino, Óscar Molina y Fátima Suleman
- 22 Artículo.** Las relaciones personales de los jóvenes con su entorno, por Joan M. Verd, Mireia Bolívar, Joan Rodríguez-Soler y Rita Gouveia
- 30 Entrevista.** Robert Pogue Harrison: «Por primera vez vivimos en una cultura en la que los jóvenes educan a sus abuelos en muchos aspectos»
- 35 Reseña.** La naturaleza como espejo y maestra en el diario de un joven activista, por Cecilia Duran
- 38 Buenas prácticas.** Work4Progress, de la Fundación "la Caixa"

**Observatorio Social
de la Fundación "la Caixa"**

Fundación "la Caixa"
Plaza de Weyler, 3
07001 Palma - España

DL: B 28894-2015

Comisariado de contenidos: Mònica Badia Ibáñez

Edición: Eulàlia Torras Oliveras

Corrección: Begoña Martínez

Traducción: Jordi Palou

Diseño de la portada: Estudio Javier Jaén

Diseño gráfico y maquetación: Tramatica S. L.

La Fundación "la Caixa" no se identifica necesariamente con la opinión de los autores de esta publicación.

Editorial

Futuros abiertos para la juventud de España y Portugal

La juventud es un período fundamental en la vida. La experiencia y las decisiones tomadas esos años serán esenciales para las trayectorias futuras. Sin embargo, y más allá de las decisiones personales, cada generación se enfrenta a circunstancias sociohistóricas particulares. En el caso de los jóvenes de hoy, han crecido en un mundo globalizado y digital que ha generado nuevas oportunidades de ocio, posibilidades de acceso a la información y formas de contacto social. Por otra parte, son también hijos de la gran crisis de 2008, cuyas implicaciones en términos de precariedad laboral persisten, y han experimentado el gran choque de las restricciones en la pandemia de 2020.

Las consecuencias de estos acontecimientos configuran la situación presente de los jóvenes, su bienestar y sus expectativas de desarrollo. Pero el contexto también importa. Así, la juventud de España y Portugal afronta retos como su participación y rendimiento en el sistema educativo, la incorporación al mercado laboral o la emancipación del hogar familiar, retos distintos en cierta medida de los que asumen sus coetáneos de otros países europeos.

Esas circunstancias repercuten en las condiciones de vida y la naturaleza de los hogares que los jóvenes formen en un futuro. Conocer la situación y los desafíos a los que se enfrentan permitirá diseñar políticas efectivas para encauzar proyectos de vida significativos, y así no tan solo facilitar el bienestar presente y futuro de la generación hoy joven, sino también, a partir de las conexiones intergeneracionales implícitas, contribuir al bienestar general.

El *Dossier* que se presenta pretende aportar resultados de investigaciones y elementos para la reflexión. Así, se ofrecen una serie de indicadores y datos para una visión amplia y al mismo tiempo profunda sobre las circunstancias de los jóvenes españoles y portugueses desde una perspectiva comparada europea.

Indicadores de contexto general

Visión global y temporal sobre la situación de España y Portugal en el contexto europeo

Diederik Boertien, investigador del Centre d'Estudis Demogràfics (CED-CERCA)

Nivel de desarrollo económico en 2022

Producto interior bruto (PIB) por habitante en estándar de poder adquisitivo España, Portugal y UE-27 (= 100)



Fuente: Eurostat, 2023.

El volumen de PIB por habitante en estándar de poder adquisitivo se expresa en relación con la media de la Europa de los Veintisiete (UE-27), que toma el valor de 100. Si el índice de un país es superior a 100, el nivel de PIB por habitante de ese país es superior al valor medio de la UE-27 y viceversa.

Personas en riesgo de pobreza o exclusión social en 2022

Indicador AROPE de riesgo de pobreza o exclusión social España, Portugal y UE-27



Fuente: Eurostat, 2023.

El indicador AROPE se usa para identificar el porcentaje de personas en riesgo de pobreza o exclusión social. Este grupo incluye personas que viven en hogares con muy bajos ingresos; con privación material o exclusión social extrema, o donde hay poco trabajo remunerado.

Tasa de paro en agosto de 2023



Fuente: Eurostat, 2023.

La tasa de paro indica el porcentaje de personas que no tienen empleo respecto al total de las personas que están disponibles para trabajar.

Mediana de ingresos anuales de hogares ajustada por número de miembros en 2022



Fuente: Eurostat, 2023.

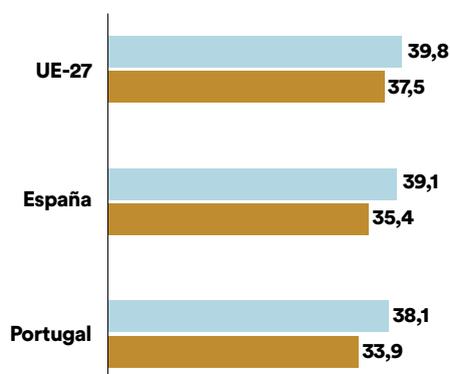
Los ingresos de los hogares se calculan tomando la suma de ingresos de todos los miembros del hogar. Esta cifra se ajusta por el número de adultos y niños en el hogar usando una fórmula que tiene en cuenta qué miembros suelen compartir gastos (por ejemplo, el alquiler).

Indicadores sobre juventud

En esta sección se presentan una serie de indicadores clave sobre la población joven en España y Portugal. Estos indicadores proceden de bases de datos europeas e internacionales (Eurostat y OCDE).

Diederik Boertien, investigador del Centre d'Estudis Demogràfics (CED-CERCA)

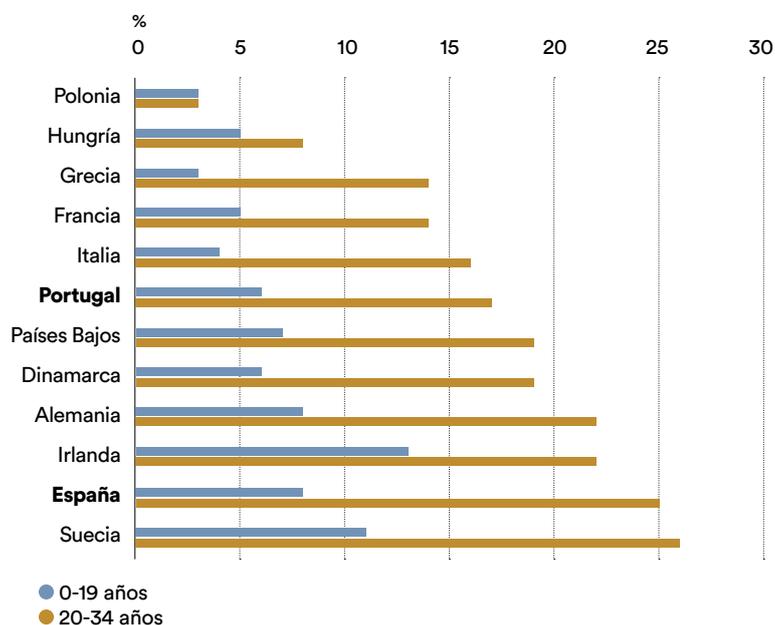
● Tamaño de la **población joven** (porcentaje de la población menor de 35 años)



● 2013
● 2022

Fuente: Eurostat, 2023.

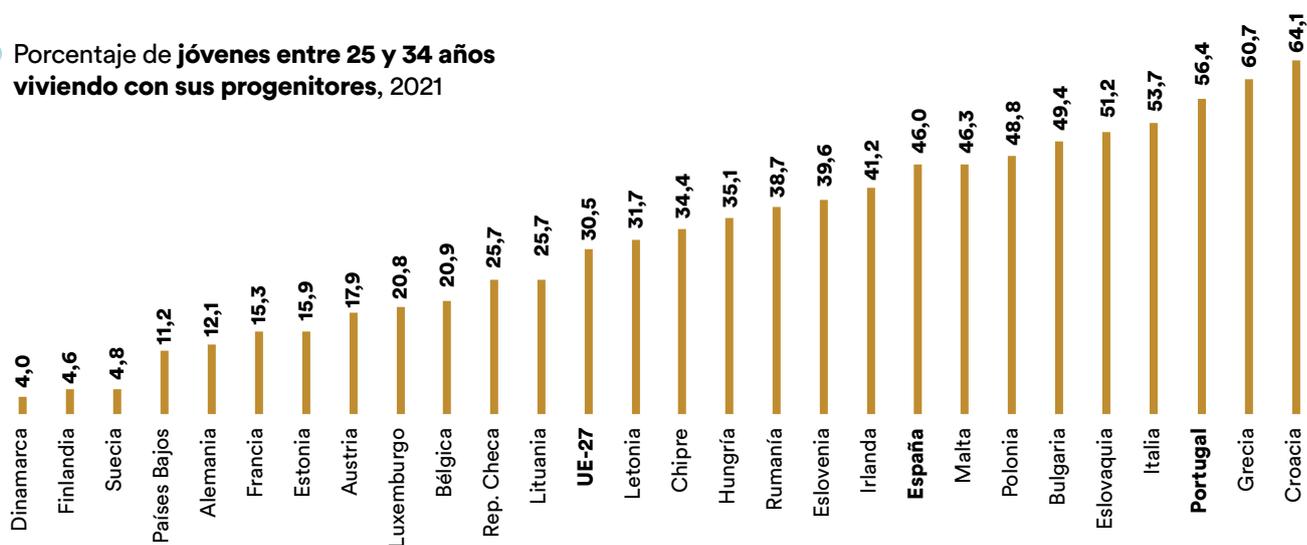
● Porcentaje de **jóvenes nacidos en el extranjero**, 2022



● 0-19 años
● 20-34 años

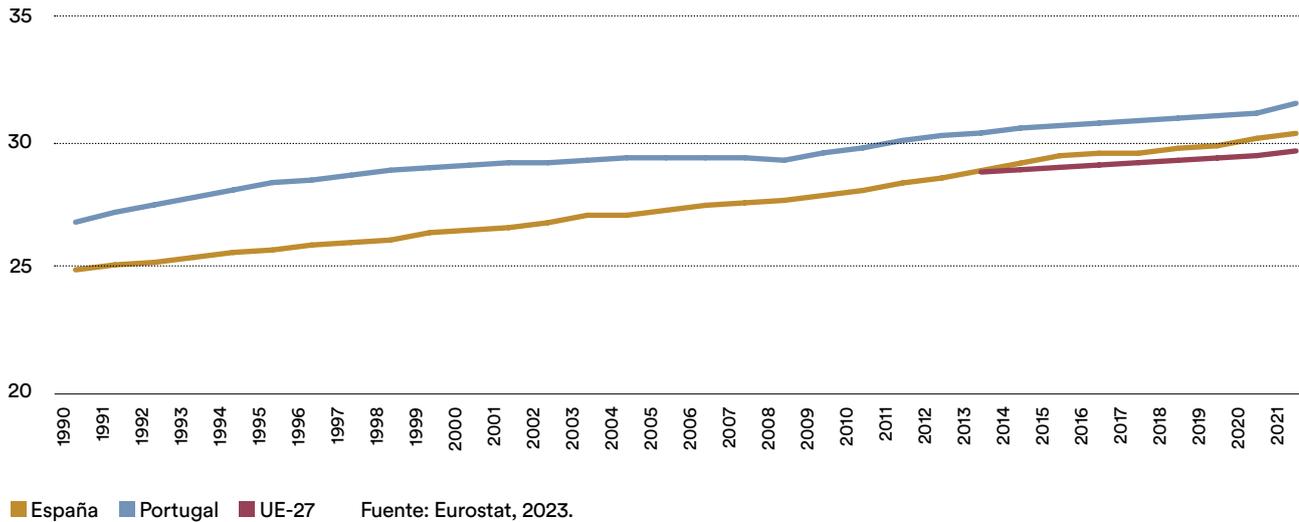
Fuente: Eurostat, 2023.

● Porcentaje de **jóvenes entre 25 y 34 años viviendo con sus progenitores**, 2021

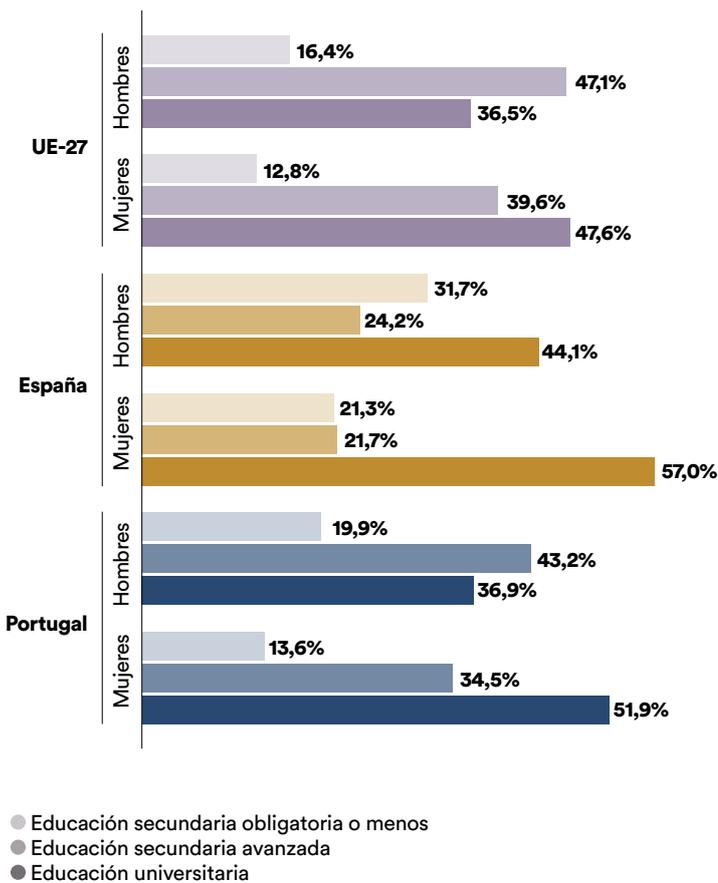


Fuente: Eurostat, 2023.

● Edad promedio de las mujeres cuando tienen su primer hijo, años



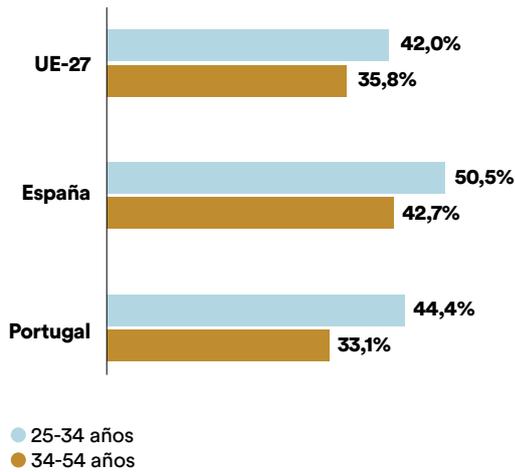
● Nivel educativo de jóvenes entre 25 y 34 años según género, 2022



Jóvenes en España y Portugal: altos niveles de educación, pero también de desempleo

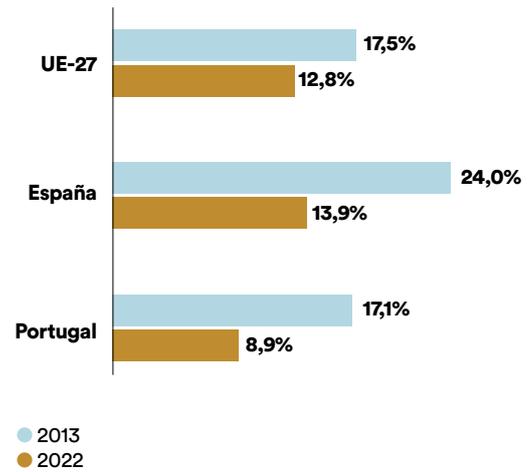
El tamaño de la población joven en España y Portugal está decreciendo más rápido que en otros países europeos, especialmente en Portugal, donde hay menos jóvenes extranjeros que en España. Una gran parte de la población joven en los dos países tiene estudios universitarios, pero también hay altos niveles de inactividad y desempleo. Estas desventajas son más visibles en España, donde todavía hay una parte importante de la población entre 25 y 34 años que solo tiene la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) o menos. Esta situación mejorará de manera significativa en los próximos años, dado que el porcentaje de personas que solo ha completado ESO es menor entre grupos de edad más jóvenes. Otro reto para la población joven en los dos países es el bajo grado de emancipación comparado con otros países de la Unión Europea.

● **Porcentaje de población con estudios universitarios según edad, 2022**



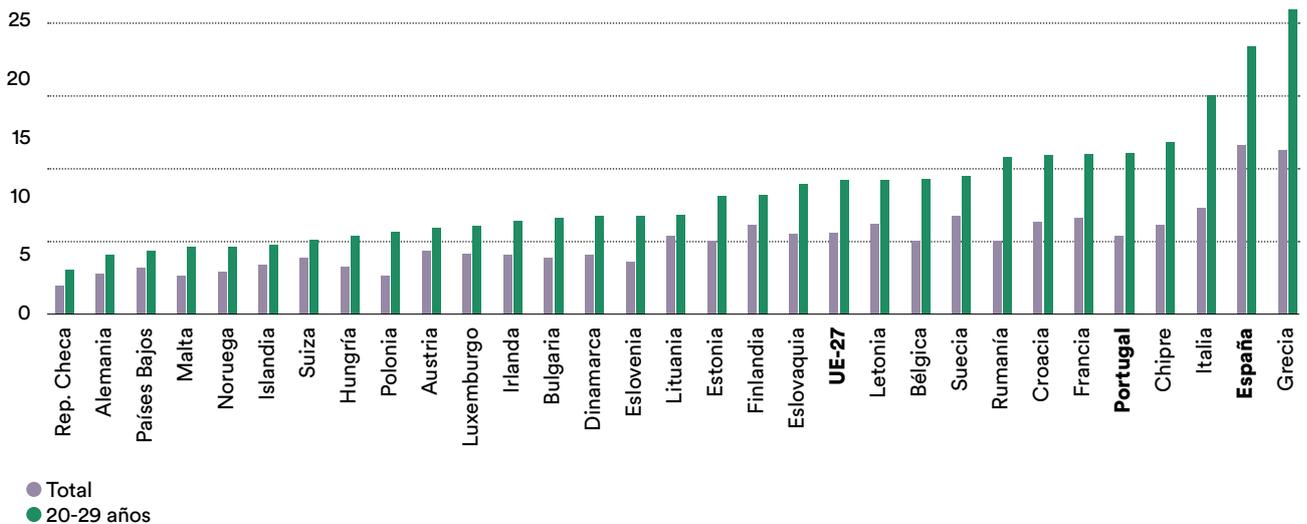
Fuente: Eurostat, 2023.

● **Porcentaje de personas entre 15 y 34 años que ni está empleada ni estudia**



Fuente: Eurostat, 2023.

● **Desempleo entre jóvenes de 20-29 años comparado con la población general, 2022, %**



Fuente: Eurostat, 2023.

● **Porcentaje del sueldo por hora de las personas menores de 30 años comparado con el sueldo por hora de toda la población (=100), 2020**

84,7%

UE-27

81,3%

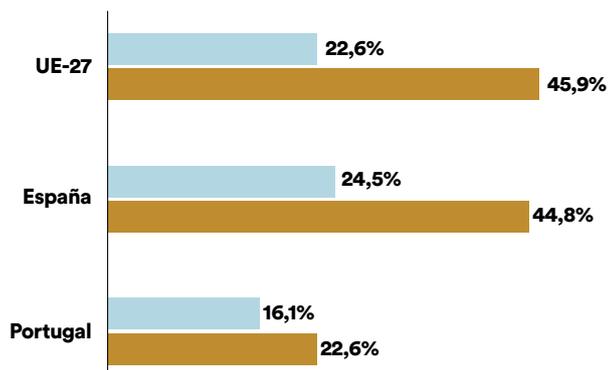
España

87,7%

Portugal

Fuente: Eurostat, 2021.

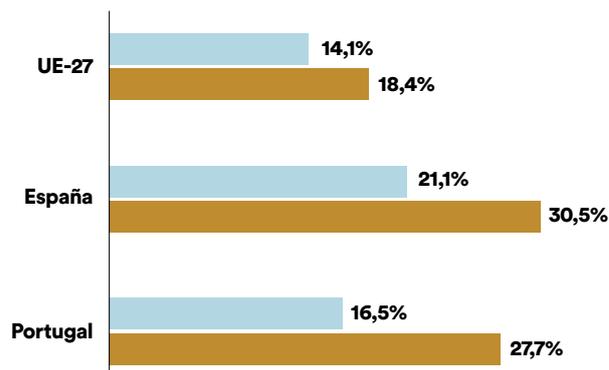
● Porcentaje de personas entre 19 y 29 años en **riesgo de pobreza o exclusión social** según país de nacimiento, 2022



● Nacidas en el país
● Nacidas en el extranjero

Fuente: Eurostat, 2023.

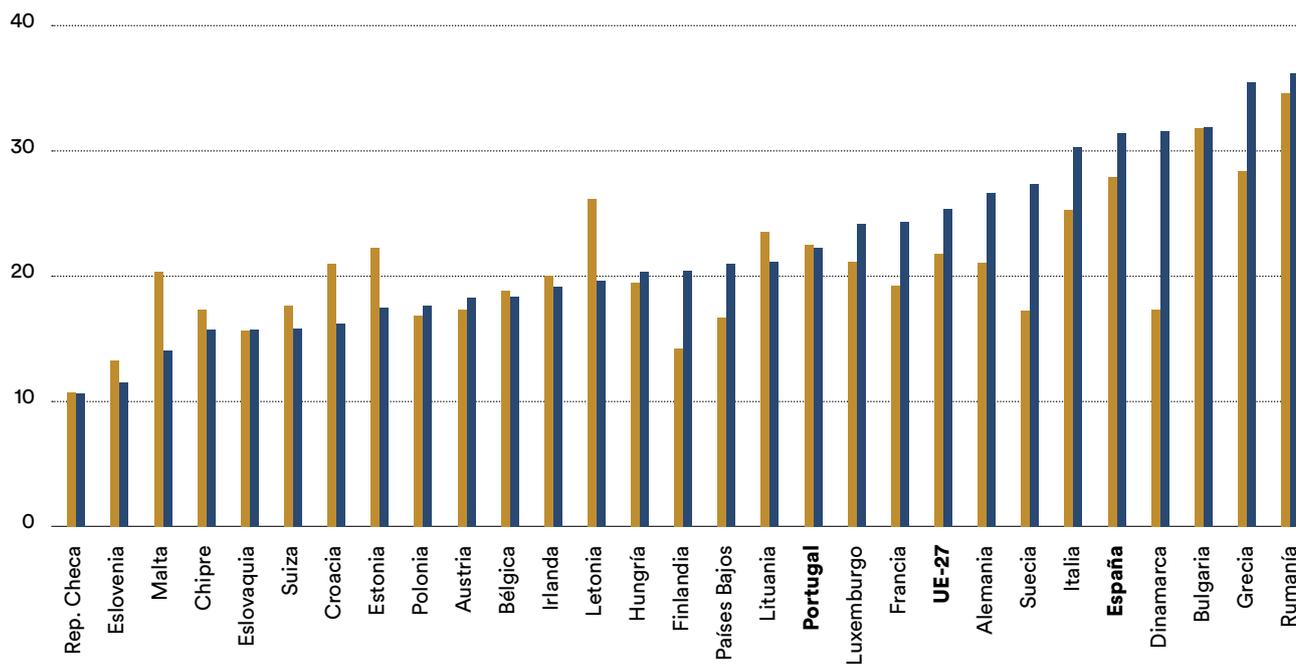
● Porcentaje de personas con **contrato temporal** según grupo de edad, 2022



● Todas las edades
● 25-34 años

Fuente: Eurostat, 2023.

● Porcentaje de personas en **riesgo de pobreza o exclusión social** según grupo de edad y país

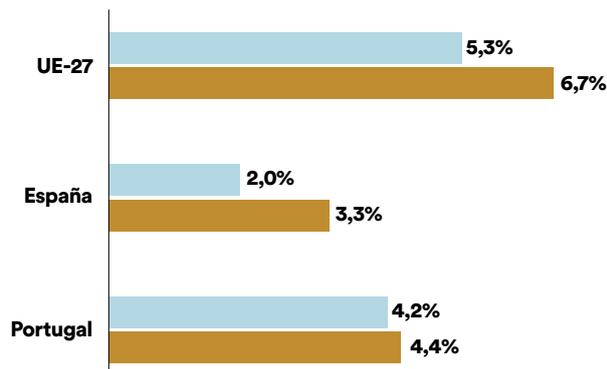


● Todas las edades
● De 15 a 29 años

Fuente: Eurostat, 2023.

El indicador AROPE se usa para identificar el porcentaje de personas en riesgo de pobreza o exclusión social. Este grupo incluye personas que viven en hogares 1) con muy bajos ingresos; 2) con privación material o exclusión social extrema, o 3) donde hay poco trabajo remunerado

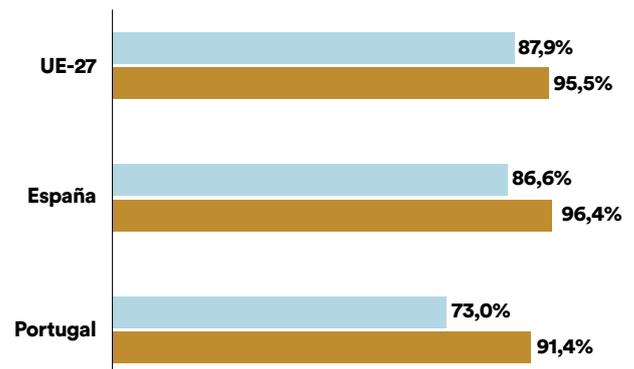
- Porcentaje de personas entre 25 y 34 años con **síntomas de depresión**, 2022



● Hombres
● Mujeres

Fuente: Eurostat, 2023.

- Porcentaje de personas entre 16 y 29 años que indica tener **buena salud** según el nivel de ingresos del hogar donde viven, 2022



● 20% de hogares más pobres
● 20% de hogares más ricos

Fuente: Eurostat, 2023.

- Probabilidad de tener síntomas de **depresión** para jóvenes de 25 a 34 años (respecto al grupo de 35-54 años), 2019



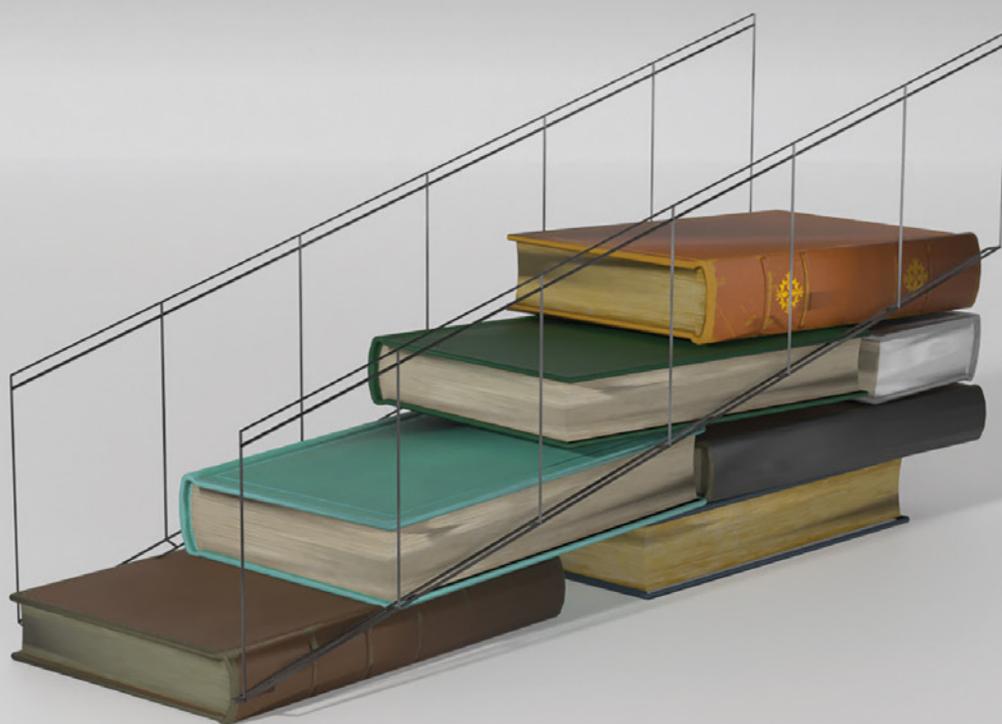
Fuente: Eurostat, 2019.

Buena salud mental, pero alto riesgo de empleo temporal, pobreza y exclusión social

Comparado con el promedio europeo, hay un riesgo elevado de empleo temporal entre la población joven de Portugal y España. En España existe un alto riesgo de pobreza, mientras que el porcentaje está por debajo del promedio europeo en Portugal. Tanto en España como en Portugal, el riesgo de pobreza o exclusión social es más alto entre las personas jóvenes que entre la población adulta en general. Este riesgo es especialmente elevado entre las personas jóvenes nacidas en el extranjero. Una buena noticia es que los niveles de depresión son relativamente bajos en ambos países, aunque existen diferencias importantes entre mujeres y hombres.

La educación y sus efectos sobre las oportunidades de la juventud

Lígia Ferro, Universidade do Porto y Pedro Abrantes, Universidade Aberta e ISCTE– Instituto Universitário de Lisboa



A partir de dos indicadores clave, el abandono temprano y los niveles educativos obtenidos por los jóvenes, se interpreta la evolución de los recorridos formativos de la juventud en Portugal y España de 2001 a 2021. Gracias a los datos comparativos de Eurostat y la OCDE, los gráficos exploran el impacto de los niveles educativos alcanzados tanto en las oportunidades laborales de la población joven en Portugal y en España como en su participación en la vida social, comunitaria, cultural, deportiva y artística.



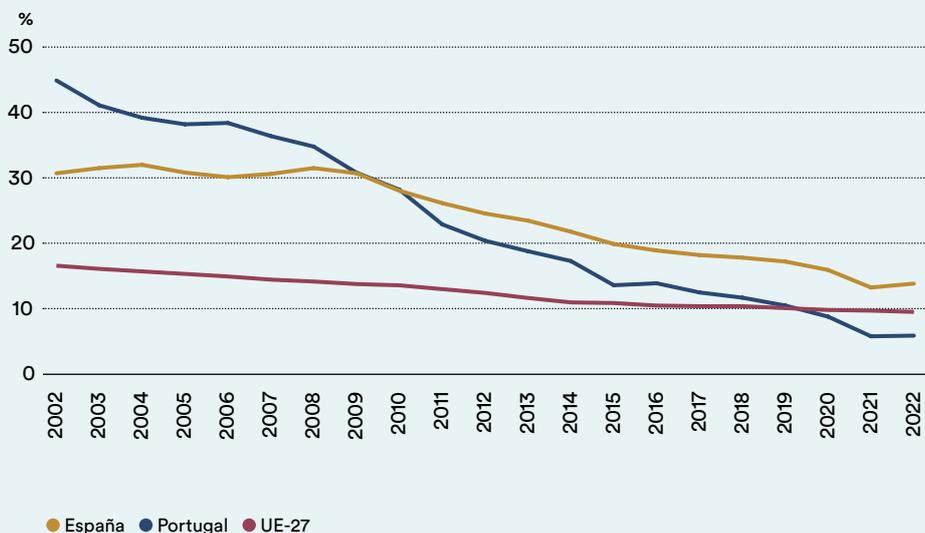
¿Como se ha reducido el abandono escolar temprano?

La proporción de jóvenes de entre 18 y 24 años que no han completado la educación secundaria superior (*bachillerato* o *formación profesional* en España; *ensino secundário* o *de dupla certificación, nível 3-4*, en Portugal) y no se han matriculado en ningún programa de educación y formación ha sido un indicador clave del desarrollo educativo a nivel europeo, entre otras cosas porque se mide con un instrumento común (Encuesta de población activa, Eurostat). Como puede verse en el gráfico 1, la evolución de este indicador en los últimos veinte años ha sido positiva, pero a ritmos muy diferentes:

lento a escala europea, moderado en España y alto en Portugal. El avance observado en este último país, superando incluso la media europea, es aún más notable si se tiene en cuenta que entre 1992 y 2002 este porcentaje solo había bajado del 50% al 45%, mientras que en España descendió del 40% al 31%. Podría pensarse que esta tendencia estaría asociada a la falta de oportunidades laborales, pero el porcentaje de jóvenes con trabajo en Portugal (30%) es también superior al de España (26%), país que destaca por su elevada tasa de jóvenes que ni estudian ni trabajan (20% en 2021).

La lucha contra el abandono escolar prematuro ha sido una prioridad europea para impulsar tanto

Gráfico 1
Porcentaje de jóvenes (18-24 años) que no han completado el nivel superior de enseñanza secundaria y no cursan educación o formación, 2002-2022



El abandono prematuro en España y Portugal se ha acercado a la media europea

Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat (*Labour Force Survey*).

el crecimiento económico como la cohesión social. Esto requiere una coherencia duradera entre las políticas educativas, laborales y sociales, y entre los niveles local o municipal, regional, nacional y europeo. En este sentido, el apoyo y la orientación individualizados a la población joven desempeñan un papel clave en la conexión entre los diferentes sectores y niveles (Psifidou *et al.*, 2021). El caso portugués refleja esta coordinación con programas integrados para la inclusión social, la calidad educativa y las cualificaciones profesionales, ya que promueve la creación de redes entre las escuelas y una amplia gama de entidades comunitarias (Álvares *et al.*, 2017).

En España, a pesar de los evidentes avances, la investigación ha observado más dificultades, con variaciones significativas entre regiones, tanto para hacer de las escuelas espacios más inclusivos, abiertos e innovadores, como para el desarrollo integrado de políticas educativas, sociales y comunitarias que contribuyan a combatir eficazmente los fenómenos interconectados del fracaso y el abandono escolar (Garrido *et al.*, 2020; Martínez *et al.*, 2016).

Riesgos de polarización de la juventud por niveles y áreas de cualificación

Si examinamos con mayor detalle el nivel educativo de la población joven (de 25 a 29 años) en Portugal, podemos confirmar que se han producido avances muy positivos en la última década, especialmente en las cualificaciones de nivel

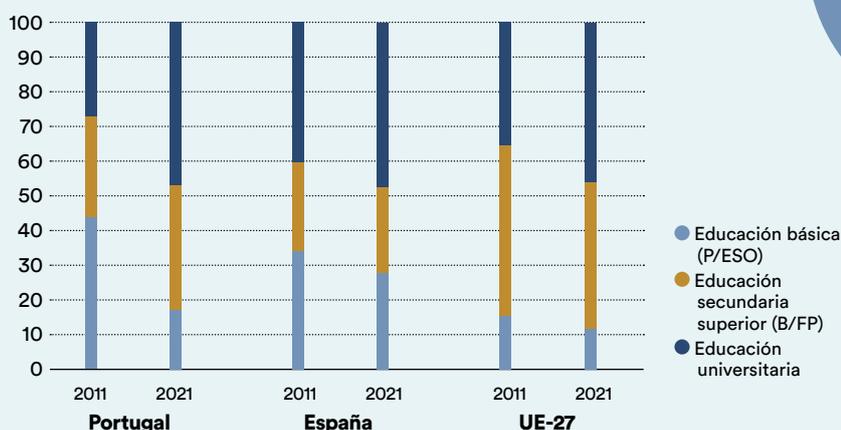
secundario, ya que más del 40% de ellas corresponden actualmente a títulos de formación profesional. Por otra parte, los progresos observados en España para ese período y edad se concentran en las cualificaciones de enseñanza superior, que ahora posee casi la mitad de los jóvenes,

Los estudios han demostrado que quienes alcanzan titulaciones superiores siguen obteniendo mayores tasas de empleo que quienes superan solo la titulación secundaria

un porcentaje que es incluso superior a la media europea. A pesar de estos avances, en el marco europeo ambos países se caracterizan por acusadas desigualdades educativas, es decir, elevadas tasas de jóvenes con altas cualificaciones y bajas cualificaciones (gráfico 2), lo que plantea riesgos de segregación y polarización social.

La diversificación de la oferta de educación secundaria postobligatoria, especialmente con el desarrollo de un sólido sistema de formación profesional, ha movilizado fuertes inversiones en ambos países. Aunque otros sistemas europeos de larga tradición y reconocimiento son una

Gráfico 2
Nivel educativo de los jóvenes (25 a 34 años) en Portugal, España y la UE-22 en 2011 y 2021



Fuente: elaboración propia a partir de datos de OCDE (*Education at a Glance*, 2022).

La polarización de los niveles educativos de la juventud en Portugal y España es superior a la media europea

Nota: «educación universitaria» se refiere a todos los títulos de enseñanza superior (ISCED 5-8) otorgados por universidades o institutos politécnicos; «educación secundaria superior» se refiere a todos los títulos de bachillerato o formación profesional, de nivel intermedio (ISCED 3-4); «educación básica» se refiere a niveles educativos inferiores (ISCED 0-2).

referencia central en este campo, los estudios han señalado la importancia de que estas políticas tengan en cuenta las singularidades económicas y culturales de cada país e incluso de cada región, para garantizar que estas trayectorias sean valoradas tanto en términos académicos como laborales. Además, investigaciones realizadas en Portugal han demostrado que, si bien muchos profesores y estudiantes valoran el carácter más práctico y orientado al trabajo de este tipo de educación, hay sesgos sociales, culturales y étnoraciales asociados a una dualidad entre itinerarios de educación secundaria académica y profesional (Abrantes y Roldão, 2019).

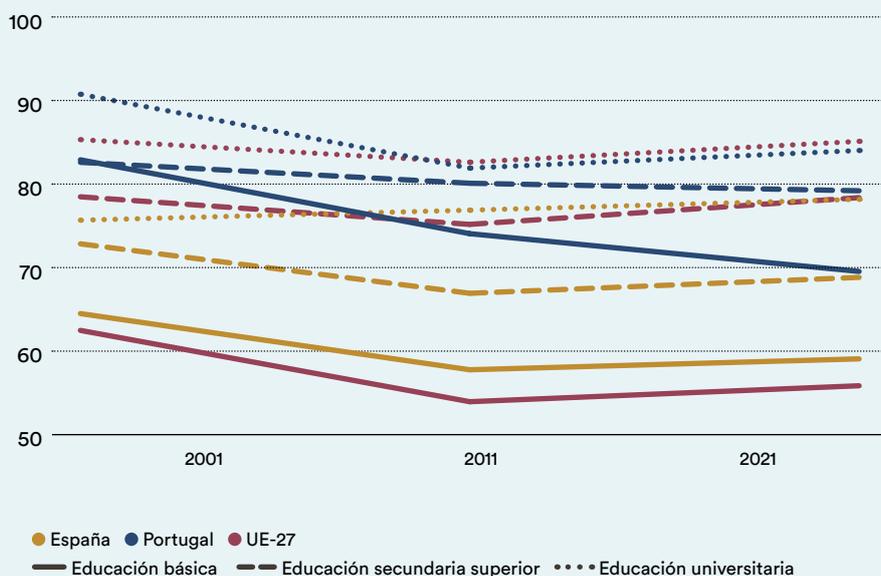
La educación sigue impactando en las oportunidades laborales de la juventud

En la opinión pública, tanto en Portugal como en España, la reducción del abandono escolar y la masificación de las titulaciones de enseñanza secundaria y superior han suscitado a menudo dudas sobre el valor de esta formación para las oportunidades de la población joven, en particular en el mercado laboral. Aun así, siguiendo un patrón común en Europa, quienes alcanzan titulaciones superiores siguen obteniendo mayores tasas de empleo que quienes superan solo el nivel de bachillerato, mientras que la juventud con bajo nivel de escolarización es la que más dificultades tiene para acceder a un puesto de trabajo (gráfico 3). En las dos últimas décadas, las tasas de empleo juvenil han disminuido en Portugal y aumentado en

España, convergiendo en ambos países con la media europea. Sin embargo, la desigualdad entre jóvenes con niveles de estudios altos y bajos ha aumentado en ambos casos (y en el espacio europeo).

Es cierto que las investigaciones han mostrado una intensificación de la precariedad laboral entre los jóvenes, agravada por las políticas de austeridad, así como una «fuga de cerebros» de la península ibérica hacia otras latitudes (Tavares *et al.*, 2021). Estudios cualitativos de tipo biográfico muestran cómo estas situaciones implican dificultades para dejar el hogar familiar, emparejarse o tener descendencia (Casal *et al.*, 2011), dando lugar a trayectorias vitales sinuosas e inciertas, lo que a su vez tiene consecuencias en las bajas tasas de natalidad y el envejecimiento de la población. Aun así, estas tendencias generacionales no están exentas de profundas desigualdades sociales y educativas, acentuadas por la polarización de los mercados laborales, que incluye la valoración de competencias específicas junto a la desvalorización del trabajo considerado «no especializado». También es necesario tener en cuenta que, especialmente en Portugal, las investigaciones han señalado la ineficacia del sistema educativo para reducir las desigualdades sociales, con un fortalecimiento de la afinidad entre el mundo escolar y las clases sociales más desfavorecidas, es decir, la escuela no parece abrir nuevas posibilidades sociales y culturales, sino que más bien refuerza las expectativas y aspiraciones de la infancia de

Gráfico 3
Tasa de empleo de jóvenes entre 25 y 34 años según su nivel de estudios



La formación superior sigue teniendo un impacto positivo en el acceso al mercado laboral en Portugal y España

Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat (*Labour Force Survey*).

las clases populares (Martins, 2012). Aunque las cualificaciones tienen un efecto positivo en la empleabilidad, su impacto es limitado, ya que las cualificaciones altas o especializadas a menudo no garantizan una remuneración a la altura de lo esperable (Lopes *et al.*, 2019), remuneración que en todo caso es inferior a la que se obtiene en los países del norte o el centro de la Unión Europea.

¿Más actividades de socialización que de ciudadanía? Educación y participación social

Dado que la educación y el trabajo no agotan las dimensiones en las que la población joven construye sus vidas, también merece la pena considerar el impacto que la educación tiene en otras esferas sociales y en los niveles de participación ciudadana. A menudo se expresa la idea de que la juventud es ajena a la política, pero muy activa en el ámbito del ocio y la vida social, por ejemplo. Pero, ¿es realmente así? Según los datos de Eurostat (gráfico 4), la participación es en realidad mucho mayor en las actividades culturales y deportivas, así como en las relaciones familiares y de amistad, con cifras relativamente bajas para la participación ciudadana (en organizaciones formales e informales) o las prácticas artísticas. Estos patrones son comunes en toda Europa, pero son especialmente pronunciados en Portugal y España. Aun así, los datos también muestran desigualdades persistentes —y marcadas, en el caso de la península ibérica—, siendo las tasas de participación en estas diversas dimensiones más altas entre los jóvenes con

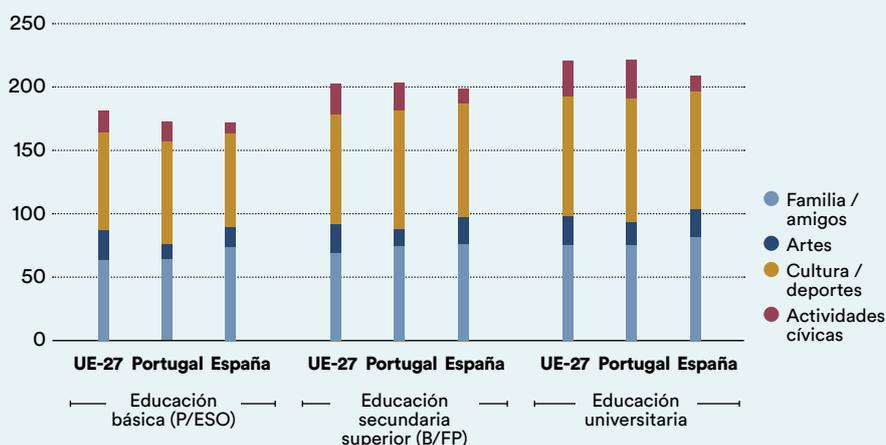
mayores cualificaciones, en comparación con los de menor nivel de escolarización.

En términos porcentuales la participación de la población joven en actividades cívicas, culturales y deportivas en Portugal y España es relativamente baja, en especial si consideramos a la juventud con escasa cualificación. Sin embargo, sabemos que la juventud más desfavorecida socialmente, en particular de los espacios sociales periféricos de las

Será importante consolidar políticas de juventud que articulen las distintas dimensiones en las que la población joven se mueve a menudo de forma impredecible y no lineal

grandes ciudades de la península ibérica, sí participa activamente en actividades de esta naturaleza. Estamos hablando de espacios informales de construcción de ciudadanía y de participación en la esfera pública con el desarrollo de diversas dinámicas creativas, como podemos ver en la vitalidad ibérica de las culturas urbanas vinculadas especialmente al grafiti, al *street art* y al *parkour*, al rap y a nuevos géneros musicales como el reggaetón o el kuduro, entre otras formas de participación social y cultural, deportiva y artística. Sin

Gráfico 4
Participación de la población joven en actividades cívicas, culturales, deportivas, artísticas y con familia o amigos, según su nivel de estudios (% acumulado)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat (2015)

La educación sigue influyendo en muchas dimensiones de la vida de los jóvenes

Nota: «educación universitaria» se refiere a todos los títulos de enseñanza superior (ISCED 5-8) otorgados por universidades o institutos politécnicos; «educación secundaria superior» se refiere a todos los títulos de bachillerato o formación profesional, de nivel intermedio (ISCED 3-4); «educación básica» se refiere a niveles educativos inferiores (ISCED 0-2).

embargo, es importante señalar que en Portugal y España las chicas participan mucho menos en estas actividades que los chicos, y a menudo están completamente ausentes. El acceso de la juventud menos cualificada y socialmente desfavorecida a la esfera pública sigue estando marcado por diferencias de género muy significativas.

Conclusiones

Como hemos visto a lo largo del artículo, la educación sigue siendo un factor fundamental, no solo para la integración y el desarrollo de la juventud en el mercado laboral, sino también para sus oportunidades de participación social, cultural y deportiva. En este sentido, Portugal y España han realizado progresos significativos en la convergencia educativa con los valores observados en el resto de la Unión Europea. Sin embargo, se mantiene un gran porcentaje de jóvenes que abandonan el sistema educativo sin obtener siquiera un título de nivel secundario postobligatorio, y estos jóvenes se encuentran hoy en situaciones de vulnerabilidad y riesgo de exclusión más acentuadas que en el pasado. Además, a la variable edad se unen otras como la clase social, el género o el origen territorial en articulaciones complejas interseccionales que conducen a consecuencias concretas. La juventud de la península ibérica tiende a participar socialmente y a desarrollar actividades culturales y creativas, especialmente en contextos informales y callejeros, lo que revela una búsqueda de espacios más libres de estructura y jerarquías. Aun así, diversos estudios indican que las mujeres jóvenes están relativamente ausentes de estas actividades.

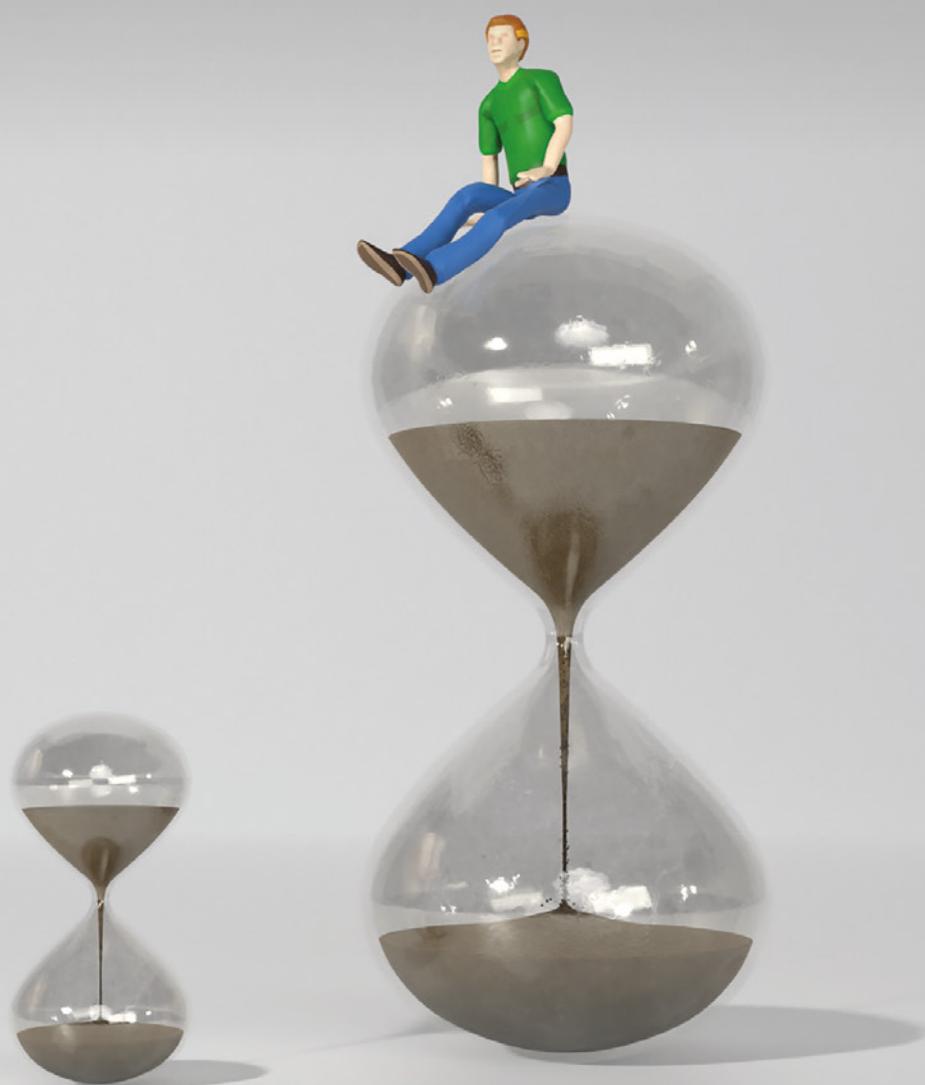
A este respecto, será importante consolidar políticas de juventud que articulen las distintas dimensiones (educativa, laboral, familiar, cívica, deportiva, artística) en las que la población joven se mueve a menudo de forma impredecible y no lineal. La expansión de los niveles educativos es fundamental para su integración, pero es necesario valorar y abrir puertas a la juventud en otras esferas de la vida social, no mantenerla alejada de ello. Además, es importante construir soluciones en las que las desigualdades se puedan mitigar, con especial atención a la juventud sin empleo o sin cursar estudios formales, teniendo en cuenta que un gran porcentaje sufre además la falta de recursos y oportunidades a nivel familiar, cívico, cultural o comunitario. Este colectivo debe ser prioritario para las políticas públicas, enraizadas en sólidos conocimientos científicos cuantitativos y cualitativos, y desarrolladas a través de procesos de cocreación en los que los jóvenes tengan un papel realmente activo.

Referencias

- Abrantes, P., y C. Roldão (2019): «The (mis)education of African descendants in Portugal: towards vocational traps?», *Portuguese Journal of Social Science*, 18(1).
- Álvares, M., P. Abrantes y P.M.C. Dantas (2017): «La lucha contra el abandono educativo temprano: políticas y prácticas en red», en *Prevención, intervención y compensación del abandono educativo temprano*, Madrid: MECD.
- Casal, J., R.M. Pareja y M. García (2011): «Pasado y futuro del estudio sobre la transición de los jóvenes», *Papers. Revista de Sociologia*, 96(4).
- Garrido Yserte, R., M.T. Gallo-Rivera y D. Martínez-Gautier (2020): «¿Cuáles son y cómo operan los determinantes del fracaso escolar?», *RICEG-Revista Internacional de Ciencias del Estado y de Gobierno*, 1(4).
- Lopes, J.T., F. Louçã y L. Ferro (2019): *As classes médias em Portugal: quem são e como vivem*, Lisboa: Bertrand.
- Martínez, M.L., G.M. Reverte y M.M.P. Manzano (2016): «El fracaso escolar en España y sus regiones: disparidades territoriales», *Revista de Estudios Regionales*, 107.
- Martins, S.C. (2012): *Escola e estudantes da Europa*, Lisboa: Mundos Sociais.
- Psifidou, I., N. Mouratoglou y A. Farazouli (2021): «The role of guidance and counselling in minimising risk factors to early leaving from education and training in Europe», *Journal of Education and Work*, 34(7-8).
- Tavares, I., A.F. Cândido y R.M.D. Carmo (2021): *Desemprego e precariedade laboral na população jovem: tendências recentes em Portugal e na Europa*, Lisboa: Observatório das Desigualdades, ISCTE-IUL.

¿Las reformas laborales han reducido la temporalidad de los jóvenes?

Alejandro Godino, Óscar Molina, Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball (QUIT), Universitat Autònoma de Barcelona (UAB); Fátima Suleman, Instituto Universitário de Lisboa (ISCTE-IUL), DINÂMIA'CET



España y Portugal han experimentado altos niveles de temporalidad en las últimas décadas, circunstancia que tiene efectos negativos a largo plazo en la trayectoria laboral y vital de las personas. En respuesta a esta problemática, se han implementado reformas para reducir la temporalidad en el empleo en ambos países. Los resultados muestran que, tras su aprobación, se observa una disminución de la temporalidad en la población joven en ambos países (leve en el caso de Portugal y muy pronunciada en España), sin un impacto negativo aparente en las tasas de desempleo o de actividad.



El mercado de trabajo español se ha caracterizado por altos niveles de desempleo desde 1970. En un esfuerzo por hacer frente a este problema, a mediados de la década de 1980 se aplicaron medidas de flexibilidad, en particular el uso generalizado de la contratación temporal. Estas reformas dieron lugar a un modelo de empleo muy sensible a los vaivenes económicos y muy segmentado, en el que determinados grupos sociales experimentaban una mayor incertidumbre en el mercado laboral (Bernardi y Martínez-Pastor, 2010). En concreto, la creciente dualización en términos de estabilidad y protección social entre trabajadores fijos y temporales añadió un rasgo suplementario de desigualdad intergeneracional al mercado laboral español.

El mercado de trabajo portugués ha mostrado similares patrones en términos de políticas orientadas al mercado y la extensión de la flexibilidad contractual desde inicios de los ochenta. Se suele afirmar que estas reformas laborales en Portugal fueron parciales en tanto que los trabajadores indefinidos no se vieron afectados mientras el trabajo flexible sirvió como variable de ajuste con una protección social reducida e incluso nula. Esto ha derivado en consecuencias similares a las de España, con un mercado laboral segmentado en el que se incrementa la devaluación laboral y la desigualdad social y económica entre los trabajadores fijos y los temporales (Campos Lima y Caldas, 2023).

Los trabajadores más jóvenes, junto con otros grupos sociales (por ejemplo, inmigrantes, mujeres y trabajadores poco cualificados),

han tenido una posición central en esta flexibilización y crecimiento del empleo temporal en ambos países. Tanto España como Portugal se vieron muy afectados por la recesión económica de 2008, convirtiéndose, junto con Grecia, en los países europeos que sufrieron sus efectos laborales más severos, siendo los trabajadores jóvenes que ocupaban empleos temporales los más afectados por la destrucción de empleo y la falta de oportunidades laborales. Las circunstancias se agravaron en España a partir de la reforma laboral de 2012 que abarató el despido,

Para muchos de los que entraron en el mercado laboral durante la gran recesión, la crisis de la covid-19 exacerbó las cicatrices ya abiertas en el shock económico anterior

mientras en Portugal estos contratos temporales actuaron como un colchón para ayudar a las empresas a hacer frente a las fluctuaciones de la demanda, contribuyendo al aumento del desempleo de los jóvenes.

Para muchos de los que entraron en el mercado laboral durante la gran recesión, la crisis de la covid-19 exacerbó las cicatrices ya abiertas durante el shock económico anterior. Con

el impacto de la pandemia, se produjeron en España aumentos de un 5% en la tasa de desempleo y una reducción en torno al 4-5% de la tasa de actividad, mientras la temporalidad se reducía como consecuencia de una paralización económica que frenó la renovación o creación de contratos temporales (gráficos 1 y 3). Así, el shock económico de marzo de 2020 expulsó

los jóvenes, sino que a menudo tiene efectos permanentes en su trayectoria laboral. Por lo tanto, el efecto compuesto de las dos crisis sobre las trayectorias laborales de los jóvenes fue enorme, no solo sobre los jóvenes que empezaban a trabajar, sino también para los menores de 30 años que ya habían sufrido la gran recesión (Molina y Godino, 2021; Almeida y Santos, 2020).

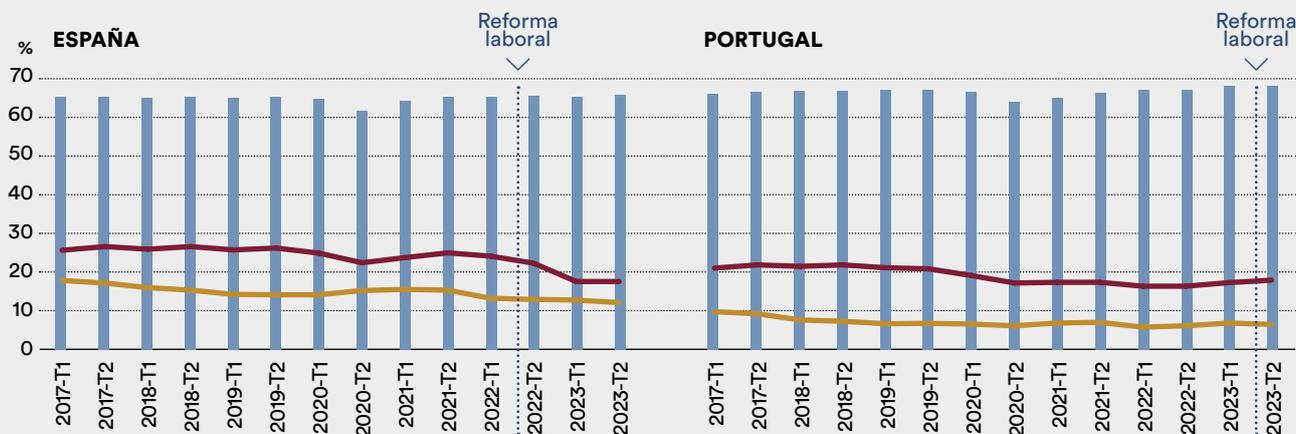
El tamaño pequeño de las empresas y la gran extensión del sector servicios, junto a una cultura empresarial de normalización del uso de la contratación temporal, pueden estar detrás de la elevada rotación y la escasa conversión de temporales a fijos tanto en España como en Portugal.

del mercado laboral a una parte importante de trabajadores temporales, mientras muchas de las personas desocupadas que buscaban empleo desistían ante la falta de oportunidades. Fue una situación similar a la que vivieron los jóvenes durante la gran recesión, aunque prolongada durante más años en este último caso. La sucesión de períodos de desempleo seguida de etapas prolongadas de temporalidad no puede considerarse simplemente un bache en la carrera de

La implementación de reformas laborales contra la temporalidad en España y Portugal

La elevada tasa de empleo temporal en España y Portugal no se debe únicamente a la importancia de sectores con un fuerte componente estacional, como puede ser el turismo, sino que obedece a un patrón estructural, ya que ambos países presentan una mayor tasa de temporalidad en todos los sectores económicos en comparación con la UE. El tamaño pequeño de las empresas y la gran

Gráfico 1
Evolución trimestral de la tasa de actividad, la tasa de desempleo y la proporción de asalariados temporales para la población total española y portuguesa en el período 2017-2023



La temporalidad baja a partir de la reforma laboral sin afectar al empleo en España, mientras en Portugal no parece tener efecto inmediato

● Actividad ● Temporalidad ● Desempleo
Fuente: Labour Force Survey, Eurostat (2023).

extensión del sector servicios, junto a una cultura empresarial de normalización del uso de la contratación temporal, pueden estar detrás de la elevada rotación y la escasa conversión de temporales a fijos en ambos países (Silva, Martins y Lopes, 2018). Estas tendencias han contribuido a configurar mercados de trabajo fuertemente desiguales en ambos países, con una posición particularmente vulnerable para la población más joven. Ciertos enfoques consideran esta inestabilidad como un aspecto definitorio de las trayectorias laborales juveniles de esta época, asumiéndola como un fenómeno coyuntural y de progresiva desaparición. Sin embargo, la realidad es que las trayectorias precarias e intermitentes se consolidan más allá de una edad temprana para determinados colectivos, incluso con la cronificación de itinerarios laborales inestables.

Este uso sistemático de la temporalidad fue uno de los principales motivos para la reforma laboral realizada por el Gobierno español en diciembre de 2021. La ley pretendía reducir la temporalidad mediante la eliminación de los contratos por obra y servicio, la reducción a un año de la duración máxima de los contratos temporales, la limitación de los posibles motivos para su uso y la ampliación de los contratos fijos discontinuos para los trabajos de temporada. En abril de 2023, el Gobierno portugués aprobó también la Agenda del trabajo digno para reducir, aunque

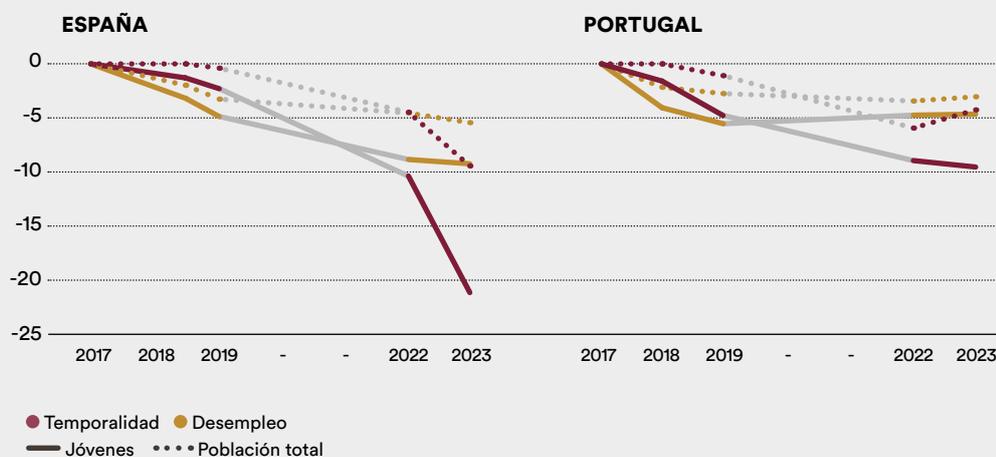
con medidas más tibias, el uso de la contratación temporal, limitando la sucesión de contratos, incrementando la indemnización por finalización de los contratos de duración determinada y reduciendo de seis a cuatro años la duración máxima de los contratos temporales.

La reforma laboral puede haber contribuido a rebajar a corto plazo la temporalidad juvenil en España, pero no en Portugal

Aunque un análisis más completo requiere ver la evolución a largo plazo, en el corto plazo se pueden observar algunos indicios del posible efecto de la aprobación de ambas reformas laborales en sendos países. En ese sentido, exploramos la evolución de la tasa de actividad, la tasa de desempleo y la proporción de asalariados con contratos temporales respecto al total de asalariados tanto en la población joven como en la población total. En este análisis obviamos los datos de 2020 y 2021 dado el efecto composición que se produjo en los niveles de empleo estable y temporal a raíz de la crisis pandémica, más aún en economías del sur de Europa caracterizadas por la alta presencia de actividades estacionales.

En el caso de España, si bien la reforma laboral fue aprobada en diciembre de 2021, su funcionamiento no fue plenamente obligatorio hasta abril de 2022, centrándose por tanto el análisis en el segundo trimestre de cada anualidad. Así,

Gráfico 2
Variación respecto a 2017 en la proporción de empleos temporales y en la tasa de desempleo de la población total y de los jóvenes (15 a 29 años)



La reducción de la temporalidad de los jóvenes a partir de la reforma laboral resulta muy evidente en España y casi imperceptible en Portugal

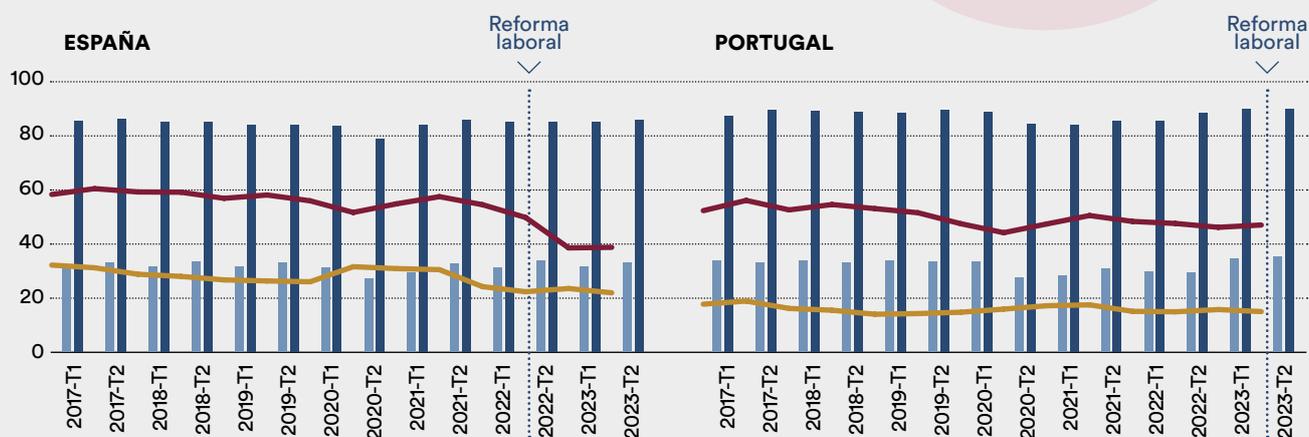
Nota: se compara el segundo trimestre de cada período situando el segundo trimestre de 2017 como posición inicial con valor 0. Se obvian las anualidades 2020 y 2021 por el efecto destructor de la crisis sanitaria sobre el empleo temporal.

Fuente: Labour Force Survey, Eurostat (2023).

los datos muestran una reducción de la temporalidad del 4,5% en 2022 y de un mayor 9,5% en 2023 respecto al segundo trimestre de 2017 para el conjunto de la población asalariada (gráfico 2). Esto se ha producido junto a una paralela reducción de la tasa de desempleo, mientras que la tasa de actividad se ha mantenido relativamente estable (gráfico 1), lo que descarta prontas interpretaciones que apuntaban a una expulsión de personas del mercado de trabajo. Estos efectos parecen particularmente claros en el caso de la población joven: la reducción de la temporalidad es del 10,4% en 2022 y del 21,2% en 2023, mientras el desempleo se reduce en cifras alrededor del 9% en ambos periodos (gráfico 1) y la tasa de actividad se mantiene estable (gráfico 3). De esa manera, respecto a 2019, la reducción de la temporalidad en los jóvenes españoles ha sido de más del 8% en un corto plazo después de la aprobación de la reforma y de casi el 19% más de un año después de su implementación, porcentajes que prácticamente doblan a los observados en la población general.

La tendencia de reducción de la temporalidad es menos evidente en el caso de Portugal, si bien contamos con muy pocos meses para valorar su impacto. Por tanto, los posibles efectos que se puedan observar a partir de estos datos deben ser interpretados con cautela. Lo primero que destaca es una reducción de la temporalidad importante (aunque menor que en España) en el periodo pospandemia (-6% en el segundo trimestre de 2022 y -4,3% en el de 2023 respecto al mismo periodo de 2017). No obstante, resulta interesante que esta reducción sea mayor en 2022 que una vez aprobada la Agenda de trabajo digno en abril de 2023 (gráfico 2). Al igual que en el caso de España, estas reducciones se producen paralelamente a disminuciones de menor intensidad en la tasa de desempleo, mientras la población activa parece incluso aumentar (gráfico 1). Una posible explicación sería una recuperación económica más lenta en Portugal tras la crisis de la covid, arrastrando el anteriormente mencionado efecto composición por el que los estables representarían una mayor proporción de trabajadores

Gráfico 3
Evolución trimestral de la tasa de actividad, la tasa de desempleo y la proporción de asalariados temporales para la población joven española y portuguesa en el período 2017-2023



Nota: Eurostat no proporciona datos de la tasa de actividad integrados para la franja de edad 15-29, por lo que se representa este indicador en dos franjas de jóvenes.

Fuente: Labour Force Survey, Eurostat (2023).

La temporalidad de los jóvenes se reduce considerablemente tras la reforma en España, hecho que no repercute en el nivel de empleo, mientras en Portugal no se observa aún un efecto positivo

- Actividad, jóvenes de 15-24 años
- Actividad, jóvenes de 25-29 años
- Temporalidad, jóvenes de 15-24 años
- Desempleo, jóvenes de 15-29 años

que en otros períodos, dada la expulsión del mercado de trabajo de los trabajadores temporales. La mayor tasa de actividad en 2023 respecto a 2022 apuntaría en esta dirección. Respecto a los jóvenes, sí parece clara una disminución de la proporción de personas contratadas temporalmente en el período posterior a la aprobación de la reforma laboral en relación con períodos anteriores: prácticamente inexistente respecto a 2022 y más evidente respecto al período prepandemia, produciéndose junto a descensos de la tasa de desempleo e incrementos de la tasa de actividad (gráfico 3). No obstante, esta reducción del trabajo temporal no llega al 1% para la población joven en el trimestre de aprobación de la reforma (abril-junio 2023) respecto al año anterior (gráfico 3).

Conclusiones y limitaciones

En virtud de los datos descriptivos observados, puede afirmarse que la aprobación de sendas reformas solo ha supuesto una disminución de la temporalidad en la población joven de España, sin una destrucción aparente de puestos de trabajo. Precisamente la reforma laboral española contiene medidas más estructurales encaminadas a cambiar las prácticas empresariales con relación a la temporalidad. Por el contrario, Portugal, habiendo implementado una reforma más suave de desincentivación del uso de la temporalidad, por el momento muestra resultados prácticamente nulos de disminución de la temporalidad en los jóvenes. Las medidas son similares a las aprobadas en etapas anteriores en España con resultados igualmente escasos, lo que nos lleva a pensar que solo aquellas iniciativas institucionales que persigan cambiar las reglas del juego en el mercado de trabajo podrán mejorar de una forma sustancial las condiciones materiales de los trabajadores jóvenes.

Cabe preguntarse si la reducción de la temporalidad en España está afectando en términos generales a los trabajadores más jóvenes o si, por el contrario, se produce un efecto diferencial. Es decir, si estas reformas tienen de hecho un menor impacto precisamente en aquellos perfiles que estructuralmente se han situado en la parte baja del mercado de trabajo, que están afectados sistemáticamente por una mayor temporalidad. Es necesario, por tanto, mantener la atención ante posibles riesgos que desvirtúen los beneficios alcanzados con la reforma, como puede ser el incremento del tiempo parcial involuntario entre los trabajadores jóvenes.

Referencias

- Almeida, F. y J. D. Santos (2020): «The effects of COVID-19 on job security and unemployment in Portugal», *International Journal of Sociology and Social Policy*, 40(9/10). <https://doi.org/10.1108/IJSSP-07-2020-0291>
- Bernardi, F. y J. I. Martínez-Pastor (2010): «Falling at the bottom: Unskilled jobs at entry in the labor market in Spain over time and in a comparative perspective», *International Journal of Comparative Sociology*, 51(4). <https://doi.org/10.1177/0020715210368841>
- Campos Lima, M.P. y J.M.C. Caldas (2023): «A desvalorização interna, a austeridade neoliberal e os efeitos cumulativos na desvalorização do trabalho», en M.P. Campos Lima y J.M.C. Caldas (coords.): *A persistência da desvalorização do trabalho e a urgência da sua revalorização*, Lisboa: Almedina.
- Molina, O. y A. Godino (2021): «Scars that never heal: Dualisation and youth employment policies in Spain from the Great Recession to the corona crisis», *Sociologia del Lavoro*, 159. <https://doi.org/10.3280/sl2021-159006>
- Silva, M., L. F. Martins y H. Lopes (2018): «Asymmetric labor market reforms: Effects on wage growth and conversion probability of fixed-term contracts», *Industrial and Labor Relations Review*, 71(3). <https://doi.org/10.1177/0019793917737506>

Las relaciones personales de los jóvenes con su entorno

Joan M. Verd, Mireia Bolibar y Joan Rodríguez-Soler, Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball, Universitat Autònoma de Barcelona; Rita Gouveia, Instituto de Ciências Sociais de la Universidad de Lisboa



La población joven de los países del sur de Europa, incluyendo a España y Portugal, ha contado tradicionalmente con una fuerte red de relaciones personales, sustentada en una sociabilidad elevada y un papel muy importante de la red familiar. Este artículo utiliza datos de la Encuesta Social Europea en su décima oleada (2020-2022) para comprobar en qué medida la sociabilidad de las personas jóvenes (18-34 años) en estos dos países se asemeja o no a la del resto de la Unión Europea.



La importancia de las relaciones personales para el estudio del aislamiento social de las personas jóvenes

El aislamiento social y la soledad no deseada han sido situaciones tradicionalmente asociadas a las personas de edad avanzada. Sin embargo, las personas jóvenes se sitúan también entre los grupos de edad que más padecen estas situaciones. No ha sido hasta la reciente pandemia de covid-19 cuando, por razones obvias, el problema del aislamiento social juvenil se ha convertido en una preocupación social y ha trascendido a la esfera pública. En realidad, el fenómeno era ya preocupante antes de la pandemia y por supuesto tampoco ha desaparecido con ella.

La evolución de las sociedades occidentales en las últimas décadas ha estado muy marcada por la individualización de las relaciones y el debilitamiento de los vínculos comunitarios. La digitalización de la sociedad, así como ciertas actividades que dejan de desarrollarse en espacios públicos y de libre acceso (por ejemplo, el ocio), han propiciado una privatización y mercantilización de numerosas esferas de la vida social, lo cual ha llevado a profundos cambios en la sociabilidad de las personas jóvenes. En este contexto, entendemos por sociabilidad la capacidad y posibilidad que tienen las personas de

relacionarse entre sí. Viene marcada por características individuales de tipo socioeconómico y sociodemográfico, pero también por el entorno que rodea a las personas.

La sociabilidad es clave en el desarrollo de la trayectoria vital de las personas jóvenes, tanto por las relaciones con amistades, como por el apoyo material y emocional que reciben de su

La digitalización de la sociedad ha propiciado una privatización y mercantilización de numerosas esferas de la vida social

red de relaciones. Esta red de relaciones personales puede definirse como *capital social* y está constituida tanto por aquellas afectivamente próximas (familia y amistades) como por otras afectivamente más alejadas (compañeros de trabajo o de estudios). Existe todo un conjunto de características sociales y factores estructurales que reducen la posibilidad de tener un capital

social variado y extenso entre la población joven. En primer lugar, un origen social de clase obrera o un origen inmigrante producen redes más reducidas y homogéneas en las personas jóvenes. De la misma manera, la inestabilidad laboral y las situaciones recurrentes de desempleo provocan una pérdida importante de contactos. En relación con el género, el capital social de las personas jóvenes también reproduce las pautas que se observan para el conjunto de la población: las mujeres tienen una red menos extensa, con menos diversidad social pero con lazos más fuertes, lo que se traduce en mayores niveles de intimidad y apoyo en las relaciones.

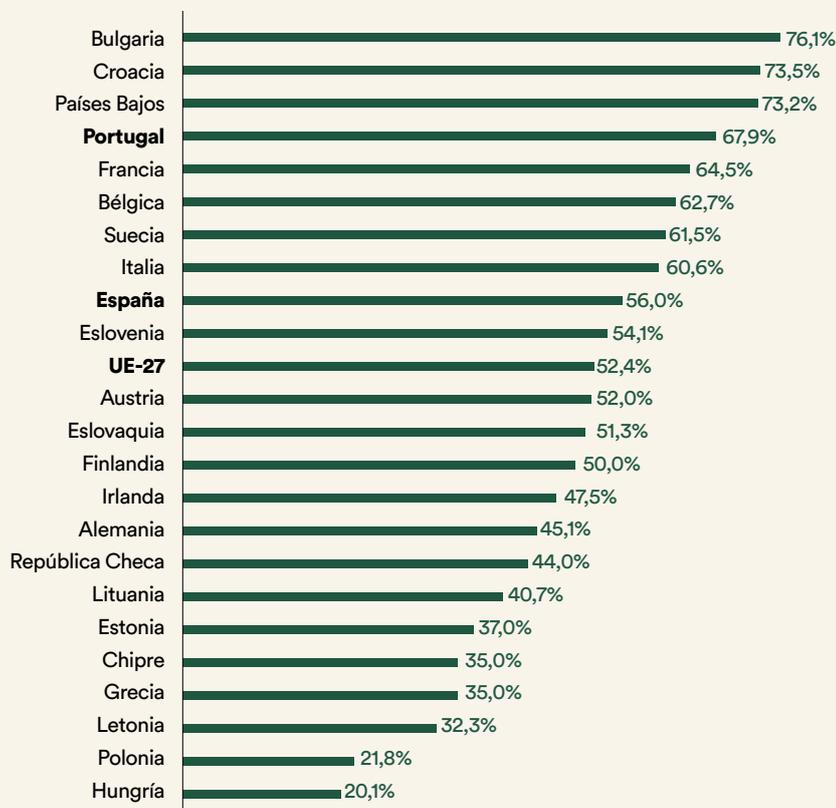
Los países del sur de Europa, como España y Portugal, han sido calificados a menudo como *familistas*, en el sentido de que la red familiar constituye una fuente de recursos más importante que en otros países occidentales. En estos países, la red familiar compensaría la débil provisión estatal de bienestar y proporcionaría los recursos que no se ofrecen de forma

institucionalizada por parte del Estado. Asimismo, las relaciones entre las personas jóvenes y sus progenitores suelen ser más intensas y frecuentes, a menudo porque la convivencia en el hogar familiar se alarga mucho más que

Una mala relación personal con los progenitores o un origen social familiar desfavorecido puede abondar las desigualdades sociales de partida

en otros países ante la falta de alternativas económicamente asequibles que posibiliten la emancipación. La población juvenil se refugia en la familia y los contactos personales como

Gráfico 1
Proporción de jóvenes que se reúnen en su tiempo libre con amigos, familiares o compañeros de trabajo varias veces a la semana o todos los días, 2020



Las personas jóvenes en Portugal interactúan más en su tiempo libre con amigos, familiares o compañeros de trabajo que en España

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta Social Europea 2020.

fuentes de apoyo ante la inexistencia de fuentes formales e institucionalizadas de provisión de recursos. En estos países, una mala relación personal con los progenitores o un origen social familiar desfavorecido (en que la familia es incapaz de proveer los recursos que el Estado no proporciona) puede ahondar las desigualdades sociales de partida. De este modo, estas circunstancias desfavorables pueden profundizar las situaciones de aislamiento social, que a su vez influye negativamente en el bienestar material y emocional de las personas jóvenes.

El objetivo de este artículo es, en primer lugar, analizar de forma comparativa las pautas de sociabilidad en general y a nivel familiar para situar la realidad de España y Portugal en el contexto europeo. En segundo lugar, se exploran las desigualdades existentes en las pautas de sociabilidad dentro de la población joven española y portuguesa, según perfil social y situación económica y laboral. Para ello se analizan datos sobre frecuencia de la interacción, tamaño de las redes y fortaleza del vínculo con los progenitores de los jóvenes europeos de 18 a 34 años (medida por la frecuencia de interacción y la proximidad afectiva). Los datos provienen de la Encuesta Social Europea en su décima oleada, y fueron obtenidos entre septiembre de 2020 y mayo de 2022 según el país –concretamente, entre enero y mayo de 2022 en España ($n=486$) y entre agosto de 2021 y marzo de 2022 en Portugal ($n=297$). Los datos referentes al conjunto de la UE ($n=10.036$) incluyen todos los países de la UE-27 excepto Dinamarca, Luxemburgo, Malta y Rumanía.

¿Con qué frecuencia interactúan las personas jóvenes en su tiempo libre?

Cuando se comparan los valores máximos de interacción (hacerlo como mínimo varias veces por semana con amigos, familiares o compañeros de trabajo), se observan diferencias importantes por países para el colectivo de personas jóvenes (gráfico 1). En la Unión Europea, de media, el 52,4% se reúnen en su tiempo libre con amigos, familiares o compañeros de trabajo cada día o varias veces por semana. España supera ligeramente esta proporción, mientras que Portugal es uno de los países en donde la frecuencia de la interacción es mucho más elevada (más del 65%), solo superada por los Países Bajos, Croacia y Bulgaria.

Gráfico 2
Distribución de jóvenes de España, Portugal y del conjunto de la UE según el número de personas con las que pueden hablar de temas íntimos y personales, 2020

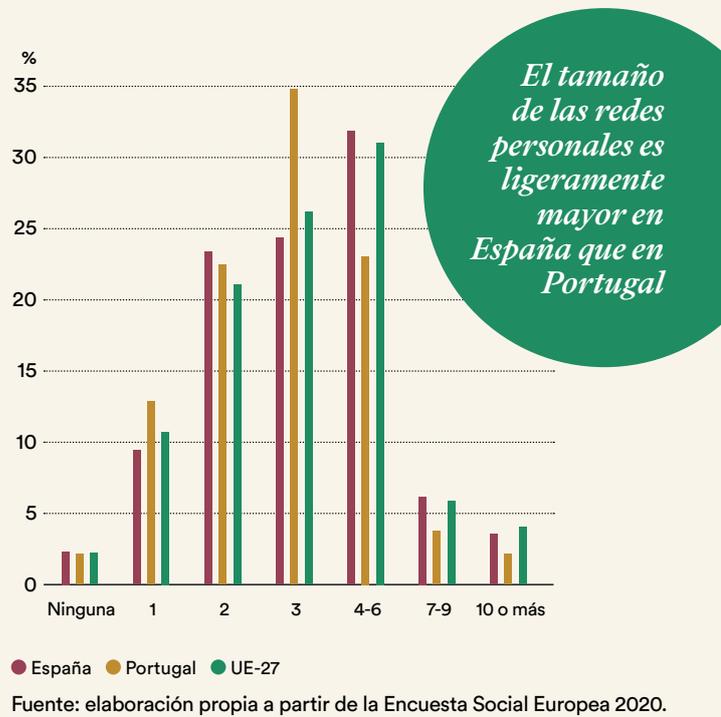
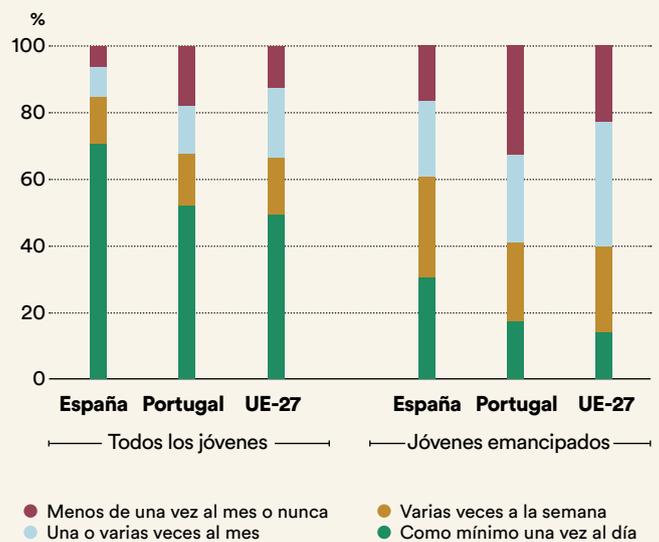


Gráfico 3.
Distribución de jóvenes de España, Portugal y del conjunto de la UE según la frecuencia con la que hablan en persona con los progenitores, para el conjunto de todos los jóvenes y de los emancipados, 2020



Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta Social Europea 2020.

¿Con cuántas personas se puede hablar de temas íntimos y personales?

A pesar de la mayor frecuencia de interacción de las personas jóvenes en Portugal, el tamaño de sus redes personales es menor en comparación con España y con el conjunto de la Unión Europea (gráfico 2). Cuando se trata de hablar de temas íntimos y personales, las redes de las personas jóvenes en Portugal se sitúan en 3 personas (34,4%). En cambio, el tamaño más frecuente en el caso de España se sitúa en 4-6 personas (30,7%), un porcentaje muy similar al de la media europea. Así, a pesar de que en Portugal las personas jóvenes interactúan con más frecuencia (con amigos, familiares o compañeros de trabajo), en España se observa que este colectivo tiene un mayor número de relaciones o lazos fuertes, que son los que más apoyo suelen proporcionar, especialmente de carácter emocional.

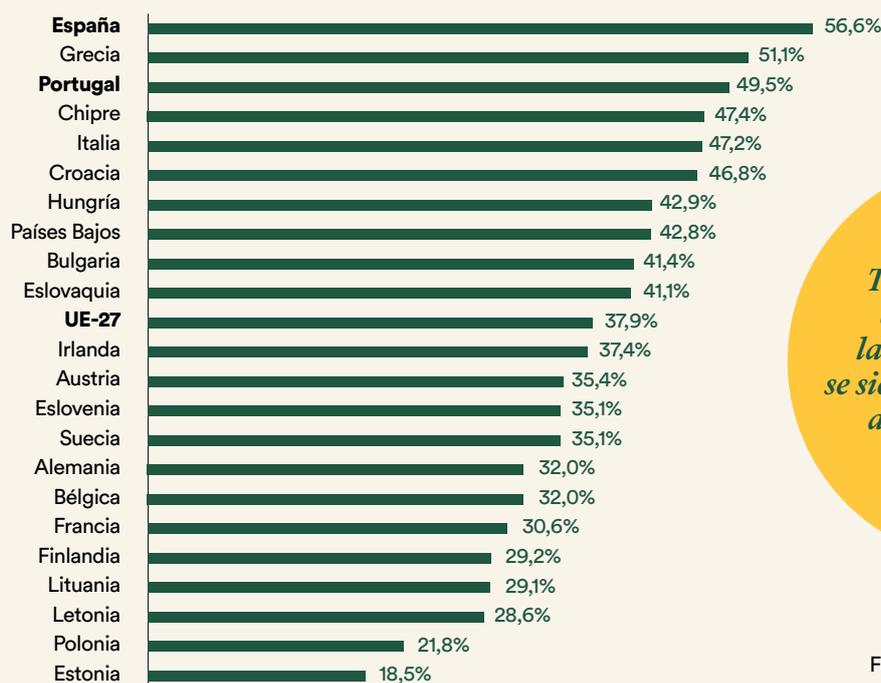
¿Cada cuánto hablan con la familia las personas jóvenes?

A pesar de que tanto Portugal como España son considerados países *familistas*, es en España donde

la intensidad de las relaciones intergeneracionales es más fuerte (gráfico 3). Cuando se pregunta a las personas jóvenes por la frecuencia con la que hablan con sus progenitores en persona, se observa que es más alta en España que en Portugal. Ambos países superan la frecuencia del conjunto de la Unión Europea, aunque los valores de Portugal son cercanos a los de la media. Se observa, pues, que en España el peso de la familia es muy relevante. Mientras que el 49,2% de la población juvenil del conjunto de la Unión Europea y el 51,9% de Portugal interactúa con sus progenitores al menos una vez al día, en España lo hace el 70,6% de las personas jóvenes. Ello puede deberse en buena medida a la tardía edad de emancipación de los jóvenes españoles. Mientras que en el conjunto de la UE los jóvenes se emancipan de media a los 26,4 años, en Portugal lo hacen a los 29,7 y en España a los 30,3 años (según datos de Eurostat, 2022). En cualquier caso, la tendencia a una mayor frecuencia de interacción entre padres e hijos jóvenes españoles se mantiene igualmente si centramos la atención en los jóvenes que no viven en el hogar de sus progenitores.

Gráfico 4

Proporción de jóvenes que declaran sentirse «totalmente» cercanos a sus padres desde el punto de vista afectivo, según el país, 2020



Tanto en Portugal como en España las personas jóvenes se sienten muy próximas a sus progenitores

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta Social Europea 2020.

La proximidad afectiva de las personas jóvenes a sus progenitores

En España es donde se da mayor proximidad afectiva hacia los progenitores. En términos comparativos, la proporción de jóvenes que declaran sentirse extremadamente próximos

Tanto en España como en Portugal la frecuencia con la que los jóvenes hablan con sus progenitores en persona es mayor que la del conjunto de la Unión Europea

desde el punto de vista afectivo a sus padres es la más alta de la Unión Europea (56,6%), situándose Portugal en tercera posición (49,5%), por detrás de Grecia (gráfico 4). Las siguientes posiciones están ocupadas por Chipre e Italia. Estos

elevados porcentajes de proximidad afectiva se dan en países del sur de Europa, lo que viene a mostrar el anclaje social y cultural de los estados de bienestar familistas en la fortaleza de los vínculos entre familia y jóvenes en estos países.

Características y factores de desigualdad en las relaciones personales de los jóvenes en España y Portugal

El artículo ha utilizado los datos de la Encuesta Social Europea obtenidos en su décima oleada, entre septiembre de 2020 y mayo de 2022, para analizar comparativamente la sociabilidad de las personas jóvenes de entre 18 y 34 años en España y Portugal, su nivel de aislamiento social y los factores de desigualdad que inciden en los diferentes valores observados. Los países analizados son los de la UE-27, excepto Dinamarca, Luxemburgo, Malta y Rumanía. Los datos obtenidos muestran valores de sociabilidad similares entre España y Portugal, aunque Portugal se sitúa por delante de España en relación con la frecuencia de interacción, mientras que en España el tamaño de las redes personales es

Gráfico 5
Proporción de jóvenes de España y Portugal y del conjunto de la Unión Europea en situación de aislamiento social según factores de desigualdad, 2020

● España y Portugal ● UE-27
Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta Social Europea 2020.



El aislamiento social está condicionado por el lugar de nacimiento, las condiciones económicas y la situación laboral



¿Qué factores contribuyen más al aislamiento social de los jóvenes?

En España y Portugal un **9,1 y un 10,9%, respectivamente, de la población joven sufre cierto aislamiento social**, pues declara reunirse en su tiempo libre con amigos, familiares o compañeros de trabajo una vez al mes o menos. Este porcentaje es ligeramente mayor para el conjunto de la UE, situándose en el 12,4% de la población joven. Dentro de este colectivo, sin embargo, encontramos también desigualdades.

Fijándonos en la población joven de España y Portugal de forma conjunta, se observa que **los hombres sufren más aislamiento que las mujeres**, al contrario que en el conjunto de la Unión Europea. El lugar de nacimiento también condiciona el nivel de aislamiento social. En España y Portugal el porcentaje de personas jóvenes nacidas fuera del país de residencia que sufre aislamiento es más elevado que el de las personas nacidas en el país de residencia. El porcentaje relativo a esta categoría es el único que muestra valores más elevados en España y Portugal que los de la media de la Unión Europea. En cambio, el porcentaje de quienes han nacido en el país y sufren aislamiento es menor que el de la media de la UE.

Por otro lado, los datos muestran que cuanto más baja es la **categoría ocupacional de los progenitores** y cuanto mayor es la **vulnerabilidad económica del hogar**, mayor es el porcentaje de jóvenes que sufren aislamiento. En la Unión Europea este impacto es similar al que se da en España y Portugal, pero con unos valores siempre más elevados.

El desempleo es la situación laboral en la que las personas jóvenes muestran un mayor aislamiento social, con porcentajes similares para ambos países y para el conjunto de la UE. Entre las personas jóvenes desempleadas aquellas que han tenido desempleo de larga duración son las que lo sufren en mayor medida. Por el contrario, aquellas que nunca han estado en paro son las que menor aislamiento sufren, confirmando la **asociación entre desempleo y reducción de la sociabilidad**. De nuevo, el porcentaje de jóvenes que sufren aislamiento en estas situaciones es más elevado en el conjunto de la Unión Europea que en España y Portugal.

mayor que en Portugal. En cuanto a la frecuencia de contacto con los progenitores, esta es más elevada que la de la media del conjunto de la Unión Europea en España y en Portugal, tanto entre las personas jóvenes emancipadas como para todo el conjunto, aunque los valores para España son más elevados que los valores para Portugal. También la cercanía a nivel emocional de los jóvenes con sus progenitores es mayor en los países mediterráneos, con España a la cabeza. Estos datos confirman el importante peso que tiene la red familiar en la sociabilidad de las personas jóvenes en España y Portugal.

Si se analizan los factores relacionados con el aislamiento social de las personas jóvenes, se

pone de manifiesto que se da en mayor medida en jóvenes de origen extranjero (habitualmente con redes personales más débiles), con mayor vulnerabilidad económica y en situación de desempleo. Estos factores de desigualdad que inciden en un mayor aislamiento de las personas jóvenes son los mismos en España y Portugal que en el resto de los países de la Unión Europea. No obstante, su efecto negativo aparece siempre más amortiguado en España y Portugal (excepto en el caso de los jóvenes de origen extranjero). A falta de desarrollar un análisis más profundo, podría inferirse que los valores más bajos de aislamiento en los dos países ibéricos son el resultado de la mayor sociabilidad y el peso de

la familia en las relaciones personales en ambos países. En cualquier caso, que estos factores que inciden negativamente en la sociabilidad produzcan porcentajes comparativamente más bajos de aislamiento social no debe hacer olvidar que el modelo *familista* de provisión de recursos que se da en España y Portugal provoca en las personas jóvenes una mayor dependencia del apoyo familiar. Ello implica que no pueden contar con otras fuentes alternativas de apoyo material y emocional, y que finalmente se encuentran en una situación de mayor vulnerabilidad, en comparación con la población joven de otros países europeos en que existen fuentes alternativas o complementarias de carácter más formalizado.

El aislamiento social se da en mayor medida en jóvenes de origen extranjero, con mayor vulnerabilidad económica y en situación de desempleo

La mayor dependencia del entorno familiar debería ser compensada con el desarrollo de actuaciones que permitan a las personas jóvenes –particularmente aquellas con mayor riesgo de aislamiento social– mejorar su nivel de sociabilidad y aumentar sus redes personales. Entre estas actuaciones pueden incluirse la promoción de espacios dirigidos a este colectivo en donde las personas jóvenes puedan interactuar entre ellas (por ejemplo, poniendo a disposición de estas espacios de carácter público), el fomento del asociacionismo y la participación juvenil, o el desarrollo de servicios de atención, orientación, mentoría y dinamización de carácter colectivo. También sería recomendable que las personas jóvenes, así como quienes trabajan con este colectivo (entre ellos, profesorado, dinamizadores, personal de orientación educativa y laboral), adquieran consciencia de la importancia de las redes personales más allá de la familia como fuente de recursos, tanto desde el punto de vista del apoyo emocional como en cualquier otro sentido (apoyo material, acceso al mercado de trabajo, etc.).

Referencias

- Aboim, S., P. Vasconcelos y K. Wall (2013): «Support, social networks and the family in Portugal: two decades of research», *International Review of Sociology*, 23(1).
- Cotterell, J. (2007): *Social networks in youth and adolescence*, Nueva York: Routledge.
- Holland, J. (2009): «Young people and social capital. Uses and abuses?», *Young*, 17(4).
- Keller, Th.E., M. Perry y R. Spencer (2020): «Reducing social isolation through formal youth mentoring: opportunities and potential pitfalls», *Clinical Social Work Journal*, 48.
- Mansfield, L., N. Daykin, C. Meads, A. Tomlinson, K. Gray, J. Lane y C. Victor (2019): *A conceptual review of loneliness across the adult life course (16+ years): synthesis of qualitative studies*, Londres: What Works Wellbeing.



Entrevista a Robert Pogue Harrison

Profesor de Humanidades en la Universidad de Stanford
y autor de *Juvenescence: A cultural history of our age*

«*Por primera vez vivimos en una cultura en la que los jóvenes educan a sus abuelos en muchos aspectos*»

Hace años que estudia el concepto de juventud desde la filosofía y los estudios culturales. ¿Cómo la definiría?

Podríamos decir que hay dos tipos de juventud: la biológica y la cultural. Todos los animales pasan por un período de desarrollo biológico, pero en el caso de los humanos, los factores sociales, culturales y económicos son determinantes. Lo que denominamos *juventud* en el siglo XXI no tiene gran cosa que ver con lo que era la juventud en la Edad Media o en la Antigüedad, aunque nuestra biología es prácticamente la misma.

La tesis de mi libro *Juvenescence* es que la evolución cultural nos ha convertido en una especie cada vez más joven, de modo que una persona de 30 años hoy, por ejemplo, tiene muy poco que ver con una persona de 30 años del siglo XIX. En 1842, el gran escritor realista que fue Honoré de Balzac publicó *La femme de trente ans*, en la que defendía (contra el sentido común de la época) que una mujer de esta edad aún podía sentirse

joven. Desde entonces las cosas han cambiado mucho, y hoy en día el período de formación cultural se ha prolongado hasta el extremo de que el concepto de juventud cada vez es más fluido.

Como tantas otras categorías, la juventud ahora es líquida... Zygmunt Bauman propuso el término *modernidad líquida* para explicar cómo numerosos aspectos de la vida contemporánea están sometidos a un cambio permanente, y cómo este hecho requiere flexibilidad y adaptación. La incertidumbre y la maleabilidad casan bien con la idea de alargar la juventud, que técnicamente podría considerarse un mecanismo evolutivo denominado *neotenia*, ¿no?

En efecto, la neotenia es un mecanismo en virtud del cual la especie humana logra retener (*tenia*) algunos rasgos de la infancia (*neo*) a medida que va creciendo. Es decir, de algún modo se difiere la madurez, y eso permite desarrollarse mejor y aprender más. Este hecho también permite que mantengamos características de la juventud hasta estadios

adultos de desarrollo, como la curiosidad, la voluntad de jugar, la plasticidad o, en definitiva, la tendencia a la aventura. Cierta ingenuidad, también. Como adultos, nos parecemos más a simios jóvenes que a simios viejos.

¿Podría decirse, pues, que la neotenia es una de las principales explicaciones para el desarrollo de la inteligencia humana?

Exacto. Nacemos como seres inacabados, y tenemos que acabar de «cocernos» fuera del vientre materno. Por esto los niños son completamente dependientes durante años. En comparación con los demás animales, nacemos prematuros. Esta circunstancia, esta dependencia infantil de los adultos, penetra en nuestra psicología de manera tan profunda que, incluso de mayores, el niño que llevamos dentro de algún modo sigue buscando directa o indirectamente la referencia de los progenitores.

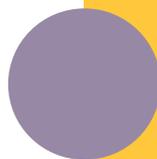
¿Cree que este infantilismo es más acusado hoy en día entre los adultos jóvenes? ¿Cuándo podría decirse que empieza esta prolongación de la juventud neoténica?

Forma parte intrínseca del desarrollo de la especie humana, pero en los últimos 150 años ha habido una revolución en este sentido. En 1904 se publicó un libro titulado *Adolescence*, de Granville Stanley Hall, en el que se hablaba de un período de conflicto y crisis existencial durante la juventud, que había aparecido por dos cambios fundamentales: la abolición del trabajo infantil y la educación universal. Con el progreso social que conllevó la Revolución Industrial, de repente apareció este estadio entre la infancia y la madurez que desde entonces ha ido expandiéndose, hasta conformar una adultez emergente, entre los 20 y los 30 años, durante la cual se supone que cada persona puede probar y experimentar con la vida, antes de estabilizarse y tomar decisiones más serias.

En el mundo actual no hay demasiada presión para ser «plenamente» adulto a los 30, y parece que esta tendencia

cada vez va a más: a los 35, a los 40 años, etc. Lo mismo pasa con la universidad: la gente estudia hasta muy tarde en la vida.

Esto no es un problema en absoluto. Estudiar, aprender, es un bien en sí mismo. Italo Calvino cuenta que Sócrates, antes de morir, estaba aprendiendo a tocar una canción con la flauta. Cuando le preguntaron por qué aprendía a tocar una canción si le quedaban tan solo unas horas de vida antes de tomar la cicuta, Sócrates contestó que el conocimiento es un fin en sí mismo, que saber es como respirar. La educación tiene como objetivo hacer al estudiante cientos, incluso miles, de años más viejo, ampliando las capacidades de su mente y dando profundidad a su cultura. Esta es la paradoja neoténica de la educación: nos hace más jóvenes haciéndonos



Robert Pogue Harrison (Esmirna, 1954) es profesor de Estudios Culturales en la Universidad de Stanford y jefe del departamento de Francés e Italiano. Tiene un profundo conocimiento de la obra de Dante, a la que dedicó su doctorado en la Universidad de Cornell. La idea de la juventud es una de sus inquietudes intelectuales y penetra toda su obra. Ha recopilado estas reflexiones en un libro, *Juvenescence* (2014), en que efectúa un recorrido filosófico por toda la tradición occidental en busca de la perennidad. Su programa *Entitled Opinions* es un clásico de las humanidades en Estados Unidos; por él han pasado autores como Richard Rorty, René Girard, Michel Serres, Orhan Pamuk y Hans Ulrich Gumbrecht.

más viejos. A menudo este aprendizaje se adquiere gracias a la *conversación con los muertos*, leyendo los libros de los autores que nos han precedido, incorporándonos así al infinito retablo de la experiencia humana.

Vive en Silicon Valley, una de las zonas tecnológicamente más avanzadas del mundo, pero un lugar en el que los problemas de aislamiento y soledad entre los jóvenes son bastante graves. ¿Qué hay detrás de esta situación?

Aquí vuelve a aparecer la ambigüedad del concepto de juventud. Hay una realidad del «ser joven», y un mito. Este mito, sobre todo en Silicon Valley, ha llevado a muchos millonarios a emprender una búsqueda absurda de la fuente de la juventud, como si hubiera una poción mágica para mantenerse joven. Se ve la juventud como el mejor momento de la vida, el más feliz y dinámico, energético, vital... una especie de tierra prometida o de paraíso perdido. Se cree que si se puede mantener la juventud, se mantendrá la felicidad. Pero aunque vivimos en una sociedad obsesionada con la juventud, muchos factores sociales juegan en contra de los jóvenes, creando un ambiente deprimente entre los adolescentes.

Pero ¿qué origen tienen sus problemas de salud mental? Hay estudios que apuntan a un uso inadecuado de las nuevas tecnologías, sobre todo de aplicaciones como Instagram, TikTok o Snapchat, entre otras.

La ironía de las conexiones a través de las redes sociales es que a menudo propician aislamiento o, lo que es peor, separación de la naturaleza, que siempre había formado parte de la experiencia juvenil. La desconexión del mundo físico que provocan las pantallas imposibilita el éxtasis que genera el contacto con la naturaleza y el reino animal. La virtualización de lo real provoca cierta alienación, ya que por desgracia el capitalismo tiene una enorme capacidad de infrautilizar a los ciudadanos para convertirlos en meros consumidores. El propio

capitalismo que promueve las redes sociales provoca una creciente atomización que destruye el espíritu juvenil. No hay nada más corrosivo para la experiencia humana que vivir enganchado a un teléfono móvil. Es como eliminar una dimensión de la existencia: de las tres de la realidad a las dos de la pantalla. Lo mismo sucede con la capacidad narrativa: como todo tiene que ser instantáneo y de corta duración, se está perdiendo la capacidad para conectar a través de historias elaboradas y sustanciosas, narraciones que requieren paciencia y atención prolongada. Críticos de la tecnología y del capitalismo como Douglas Rushkoff, Jaron Lanier o Byung-Chul Han han puesto de relieve este colapso narrativo y han denunciado que es uno de los grandes problemas sociales de nuestro tiempo.

La educación tiene como objetivo hacer al estudiante cientos, incluso miles, de años más viejo, ampliando las capacidades de su mente y dando profundidad a su cultura

Todo parece conspirar contra el descubrimiento permanente del mundo, que es lo que tendría que definir ser joven. Existe un cierto desencanto, en el sentido de que la sociedad occidental está más secularizada, tecnificada y burocratizada que nunca. ¿Cree que este desencanto también afecta a las nuevas generaciones por lo que respecta al amor? ¿Considera, como Bauman, que el amor también ha pasado a ser líquido?

Bueno, en general noto que hay un abismo generacional entre la forma en que la gente de mi edad percibe el amor y cómo lo perciben mis estudiantes, por ejemplo. Actualmente las aplicaciones de citas tienen una gran influencia a la hora

de formar las relaciones amorosas, pero estas aplicaciones tienen una dimensión muy oscura. La idea de que existe un sistema en que se tiene acceso a todo el mercado de posibles parejas sentimentales y sexuales de golpe, con solo deslizar un dedo, me parece brutal, en el sentido de que esto favorece básicamente a las mujeres y los hombres más atractivos. Es como una regresión a un estado simiesco de selección natural en el que mucha gente nunca llegará a conocerse, ni podrá darse cuenta de que están en la misma onda intelectual o emocional que

La ironía de las conexiones a través de las redes sociales es que a menudo propician aislamiento y separación de la naturaleza, que siempre había formado parte de la experiencia juvenil

las personas con las que se relacionan en su comunidad. Seleccionar a alguien a través de una foto en una aplicación me parece una forma muy primaria de encontrar a la persona con la que se quiere compartir la vida, así como una degradación de la experiencia amorosa.

Pero también es importante constatar que así es como se están formando la mayoría de las parejas hoy en día, al menos en algunos países, y que las aplicaciones de citas también permiten vivir un tipo de experiencia única y estimulante. ¿Quizá lo que pasa actualmente es que hay una cierta incongruencia entre lo que se espera de los jóvenes y lo que pueden o quieren hacer?

Es imposible ser joven en los tiempos que corren y no sentirse inadecuado. Hace cuarenta años que doy clases y nunca había visto una juventud tan deprimida. En la última clase que di

sobre nihilismo tuve que limitar el número de estudiantes porque éramos demasiados... hace años, en esta misma clase no llegábamos a diez. Este gran interés por el nihilismo me parece muy sintomático del amodorramiento en el que viven numerosos estudiantes, y de cómo esto se ha normalizado. Para muchos, un estado letárgico así es algo generacional, e incluso diría que esta especie de abulia les sirve para conectar entre sí. Quizá también por ello hay un renovado interés por Nietzsche y su exaltación de la voluntad de poder y del individualismo como remedio para el nihilismo, pero hay que ir con cuidado ya que su lectura puede afectar a los jóvenes con tendencias más conservadoras, narcisistas o hedonistas, lo que no es poco.

Supongo que siempre habrá razones para el pesimismo, pero la posibilidad que han tenido muchos jóvenes de alargar su formación gracias a becas, viajes o estudios, es maravillosa. El riesgo está en no hallar el momento de parar, y acabar como el axólotl de Cortázar, un animalito que no madura nunca y se queda en estado semilarvario, no reproductivo, toda su vida. ¿El mundo está cada vez más lleno de Peter Pans?

Es posible. Todas las ranas empiezan su vida como renacuajos, pero no todos los renacuajos se convierten en ranas. En estos momentos somos una especie de renacuajos de una nueva forma de humanidad. Creo que a pesar del nihilismo y la letargia, ser joven durante la generación Y (milenial) o Z es una bendición, en el sentido de que nunca se había disfrutado de tantos privilegios y libertad. Pero la sabiduría popular dice que con la libertad (y el poder) viene también la responsabilidad. Los jóvenes que habéis podido alargar la juventud, y que de algún modo habéis estirado esta neotenia de la que hablábamos, tenéis también la responsabilidad de mantener y propiciar estas mismas condiciones para las próximas generaciones, y contribuir a crear un mundo mejor, con menos pérdida y vacío.

Para esto, claro está, hay que comprometerse con la sociedad y con el prójimo, generar un sentido compartido con la comunidad a nuestro alrededor. Como diría Kierkegaard, hay que pasar de la etapa estética (placer) a la etapa ética (compromiso) de la vida, y por eso en un momento u otro es preciso madurar.

Los jóvenes que habéis podido alargar la juventud tenéis también la responsabilidad de mantener y propiciar estas mismas condiciones para las próximas generaciones

Todo esto tiene mucho que ver con la re-producción, con el hecho de re-transmitir lo recibido y transferir una cultura, unos valores y, en definitiva, una forma de vida, a los que nos siguen. Ya para acabar, ¿cómo ve la relación entre padres e hijos hoy en día? Desde una perspectiva sociológica, ¿en qué sentidos ha cambiado?

Una de las tesis sociológicas de mi libro *Juvenescence* es que tras la Segunda Guerra Mundial, la generación del *baby boom* conllevó una gran explosión de juventud, un momento neoténico. Este tsunami *boomer* de la posguerra se ha extendido a las generaciones posteriores, pero de algún modo los *boomers* han retenido algunas características juveniles, como los impulsos revolucionarios o la desconfianza hacia la autoridad. Esto, a su vez, ha hecho que tengan menos autoridad sobre sus descendientes, y que incluso intenten ser sus amigos, aunque no es lo que ellos experimentaron.

De ahí quizá la expresión *OK Boomer*, que se puso tan de moda en 2019, y que representa una incomunicación importante en materias como el cambio climático, el uso de la tecnología o los ideales vitales. Las generaciones Y y Z a veces pueden

sentirse lúcidas en un mundo de locos, porque la generación *boomer* a menudo descalifica sus ideas nuevas desde posiciones de poder. El caso de Greta Thunberg es paradigmático, pero hay muchos otros. Además, puede ser desmotivador ver cómo la poca confianza que se deposita en los jóvenes suele ir acompañada de un escrutinio y un recelo excesivos. Supongo que la desconfianza es mutua... y que hasta cierto punto es natural. Para terminar, ¿cuáles son las causas de esta incomunicación y qué consecuencias pueden derivarse de ella?

En un artículo publicado en 2005, «The social separation of old and young: a root of ageism» [La separación social entre viejos y jóvenes: un origen del edadismo], los sociólogos Gunhild O. Hagestad y Peter Uhlenberg hablan de cómo se ha institucionalizado la segregación por edad (*edadismo*), y esto ha hecho que la gente mayor haya perdido su rol mentor, dejando a las familias sin integración social ni transmisión de conocimientos y valores de una generación a la siguiente. Por primera vez vivimos en una cultura mayoritariamente prefigurativa, como diría Margaret Mead, en la que los jóvenes no solo aprenden poco de los viejos, sino que, al revés, son ellos los que educan a sus abuelos en muchos aspectos. Estos abismos generacionales no solo provocan segregación social entre generaciones, sino también dentro de las generaciones más recientes, lo que dificulta que se produzca un estado de ánimo que sintonice a los grupos de jóvenes en una misma frecuencia. Esto provoca una sensación de cambio permanente, y cuanto más rápidamente cambia el mundo, menos se sienten en su casa aquellos que lo habitan. Juntos tenemos que crear un entorno donde todos nos sintamos cómodos, y el espíritu de nuestro tiempo reclama visión a largo plazo. A los jóvenes, que les queda mucho por delante, les toca actuar.

Pau Guinart

Escritor y profesor (ESADE/UOC)
Miembro de la comunidad de becarios
"la Caixa"

● *La naturaleza como espejo y maestra en el diario de un joven activista*

Cecilia Duran,
analista de desarrollo, graduada en
Ciencias Políticas e Historia del Arte por
la Universidad de Michigan

El 21 de marzo inaugura la primavera, con el rocío en la hierba y el petirrojo anunciando la llegada de las primeras primulas. Este día también abre el *Diario de un joven naturalista* de Dara McAnulty. Desde el verde frondoso de Irlanda del Norte y desde el punto de vista de un joven con autismo, el lector se adentra en el transcurso de un año a través de crónicas que narran la realidad de vivir con una aguda afinidad con la naturaleza en un mundo que la descuida cada vez más.

Dara McAnulty es uno de cinco en una familia en la que su padre es el único miembro sin autismo. Esto es importante para quien lea, pues se dispone a adentrarse en un libro escrito desde una perspectiva única. «Lo que derramo en estas páginas refleja mi conexión con la vida silvestre, intenta explicar cómo veo el mundo y describe cómo enfrentamos las tormentas como familia». Con el corazón en el puño y la voz a su máxima potencia, McAnulty nos invita a ver el mundo a través de los ojos de un joven de catorce años increíblemente comprometido con la conservación y la naturaleza.

En el momento de escribir el libro, el joven está en proceso de mudarse de su hogar en County Fermanagh a una nueva vida en County Down, al otro lado de Irlanda del Norte. Este cambio, junto con el inherente en la adolescencia y el que conlleva el curso natural de las cuatro estaciones, teje las historias del joven autor. Su nombre significa «roble» en irlandés, y su fortaleza acompaña al lector en un viaje que incluye un cúmulo de emociones distintas, desde la ternura, la admiración y la empatía al coraje, la melancolía y la impotencia. Con



DARA McANULTY
Diario de un joven naturalista

Madrid: Volcano, 2021

McAnulty logra que quien lee sus apuntes no se quede igual y que sienta la necesidad de observar y respetar la naturaleza un poco más de lo que lo hacía antes

cada palabra, nos demuestra que la naturaleza es un faro en un mar cada vez más desafiante para las generaciones que están por venir.

El libro recoge el transcurso de un año a modo de fragmentos diarios en los que el autor lleva al lector a la parte más íntima y sincera de su pensamiento. El contenido se sostiene en tres pilares. El mayor de todos es la naturaleza y la biodiversidad, y los encuentros del joven con momentos de asombro, confusión y, a menudo, indignación y preocupación.

A través de descripciones detalladas, convierte la naturaleza en un personaje central y dinámico. Para él, el medio ambiente no constituye solamente su entorno, sino que es una parte integral de su identidad y bienestar emocional. En varias instancias, incluso es el medio por el cual logra conectar con los demás y sentir pertenencia. En él, McAnulty encuentra inspiración y propósito, y convierte sus reflexiones en activismo en pro de la protección medioambiental.

Otro tema principal es la juventud y la identidad de uno frente al mundo que le rodea, y cómo son inseparables entre sí. McAnulty comienza a ver su vínculo con la naturaleza como autoconcepto y siente la responsabilidad de usar su edad no como una limitación sino como una fuerza motriz para conseguir una implicación mayor por parte de la juventud en ralentizar el cambio climático. Con sus escritos y su participación puntual en conferencias sobre ecologismo y activismo climático, McAnulty logra interactuar directamente con una audiencia joven que se puede sentir identificada con él y con su lucha, y puede llegar a tenerle como modelo a seguir.

Por último, el libro se centra en un período crucial de la vida del autor: el nexo entre la infancia y la madurez. Además de los cambios físicos y emocionales propios de la edad, *Diario de un joven naturalista* es testimonio del crecimiento personal que, de la mano de reflexiones íntimas y descripciones poéticas, logra mostrar un retrato franco de las experiencias del autor. El lector puede observar cómo madura su forma de narrar acontecimientos a través de dispositivos literarios como analogías y metáforas inusuales para su edad.

Por todas estas razones, aunque pertenece al género de los dietarios, este libro se acerca a la literatura medioambiental, también conocida como *naturalismo* y *trascendentalismo* si atendemos a la temática y el foco de la narrativa. Estos dos movimientos arrojan el libro de forma que se vive la historia del autor a través de su relación con la naturaleza. Las observaciones agudas sobre el mundo natural y sus descripciones detalladas de la vida salvaje concuerdan con el espíritu del naturalismo, reflejando incluso la curiosidad científica y la atención al detalle características de escritores naturalistas como John Muir y Henry David Thoreau.

Por otro lado, en la escritura de McAnulty aparece la creencia trascendentalista en la interconexión de todos los seres vivos y la importancia de las experiencias de cada persona con la naturaleza. Y es que esta cambia a un ritmo similar al del ser humano, aunque lo hace a ritmos estacionales y bajo sus propios términos de circularidad. Hay una infinidad de similitudes entre la flora y el paso del tiempo en la piel de una mujer, y entre la

El autor logra posicionar al lector en un mundo casi palpable mediante descripciones que activan los cinco sentidos, y atrae la atención no solo al presente sino al pasado de cada uno

Nuestra relación con el medio que nos rodea es inquebrantable e inseparable, y por ello debemos mejorar la forma en que interactuamos con él

fauna y los instintos del hombre, y viceversa. Sin embargo, nosotros nacemos y morimos una vez, y la naturaleza lo hace cada 365 días. Tenemos una vida y la forma en la que vivimos puede afectar el desarrollo vital de la biodiversidad que, de forma casi automática, afecta el desarrollo de la nuestra. En palabras de McAnulty: «Yo no soy como estos pájaros, pero tampoco soy ajeno a ellos». Nuestra relación con el medio que nos rodea es inquebrantable e inseparable, y por ello debemos mejorar la forma en que interactuamos con él como humanidad.

«Sigo visualizando el tiempo como la longitud de una cuerda, con una llama ardiendo en un extremo que representa el presente, donde podemos actuar y estar más vivos. Las cenizas son el pasado, la cuerda intacta es el futuro. La cuerda se divide cada vez que algo sucede» A través de metáforas destacadas

como esta, McAnulty encarna ese llamamiento al cambio y se dirige, sobre todo, a la juventud y a aquellas personas que van a tener la mayor influencia para evitar el ocaso hacia un mundo inhabitable. En otras palabras, son los jóvenes quienes tienen el poder de conseguir que esa cuerda no se rompa.

La autenticidad de la voz de McAnulty es la mayor fortaleza de este libro. Un tono todavía juvenil carga sobre sí mismo la preocupación por el futuro de nuestro mundo y convierte la descripción de algo banal en un acto trascendental. En sus propias palabras: «Tengo el corazón de un naturalista, la mente de un aspirante a científico y los huesos de alguien que ya está cansado por la apatía y la destrucción infligidas al mundo natural». McAnulty logra posicionar al lector en un mundo casi palpable mediante descripciones que activan

|
La autenticidad de la voz de McAnulty es la mayor fortaleza de este libro. Un tono todavía juvenil carga sobre sí mismo el peso de la preocupación por el futuro de nuestro mundo
|

|
McAnulty logra interactuar directamente con una audiencia joven que se puede sentir identificada con él y con su lucha, y puede llegar a tenerle como modelo a seguir
|

los cinco sentidos. Uno no puede evitar recordar la inocencia que tenía cuando era joven, y su profunda admiración por algo tan simple como el vuelo de una mariposa o el color del follaje en octubre.

Pese a la madurez del autor para su edad, en las crónicas prevalece una tendencia a tocar de forma superficial temas complejos. Cuando describe la deforestación lo hace con una pasión indiscutible, pero se centra en la melancolía y la pérdida emocional más

que en las causas sistémicas y las soluciones prácticas. Es un activismo que apela a la emoción más que a la acción. En la misma línea, al mencionar la pérdida de biodiversidad, su argumento queda desdibujado en el impacto estético del paisaje y lo que supone esa pérdida visualmente, y pierde la oportunidad de protestar contra las políticas gubernamentales y las prácticas corporativas insostenibles, o por la falta de conciencia pública que resultan en este problema global.

El carácter del libro como diario establece el tono narrativo como una reflexión personal. Por otro lado, se trata de descripciones propias de alguien que, por su circunstancia, tiene una sensibilidad extremadamente aguda a los estímulos sensoriales. Narra uno de los momentos de agobio de la siguiente manera: «Los colores brillantes causan una especie de dolor, un asalto físico a los sentidos». Su forma de relatar suele profundizar en cómo le hace sentir lo que sucede a su alrededor, y cómo su estado anímico y vital se ve alterado.

En su llamamiento emocional, McAnulty logra que quien lee sus apuntes sienta la necesidad de observar —y respetar— la naturaleza un poco más de lo que lo hacía antes. Para él, la naturaleza es a la vez espejo y maestra: «Estoy rodeado de cinco o seis setas de *Amanita muscaria*. Al igual que ellas, he estallado. Me siento más resiliente, más poderoso. [...] Es mi deber, el deber de todos nosotros, apoyar y proteger la naturaleza. Nuestro sistema de vida, nuestra interconexión, nuestra interdependencia».

Diario de un joven naturalista es, en conclusión, testimonio de la capacidad de albergar una profunda complicidad con la naturaleza. A través de relatos cotidianos, personales y sinceros, McAnulty evidencia que la voz de todos es necesaria para conseguir el cambio, y que es una lucha colectiva, empoderada y universal evitar que el mundo se convierta en aquello que más tememos. Siguiendo las estaciones de la vida del autor, uno se siente inclinado a la introspección, a observar cómo el medio ambiente refleja, y a veces contradice, nuestras emociones y experiencias. Tras terminar el libro, sentimos el afán de intentar vivir de una forma más intencional y consciente, venerando cada momento de cambio como un momento único en la vida.

Work4Progress de la Fundación "la Caixa"

Con el objetivo de generar empleo de calidad para mujeres y jóvenes vulnerables de India, Mozambique, Perú y Colombia, el programa W4P pretende ir más allá del apoyo a proyectos aislados, promoviendo plataformas de innovación social para la experimentación y el cambio sistémico.

El Banco Mundial indica que esta es la generación con más jóvenes de la historia de la humanidad. Sin embargo, uno de cada cuatro no puede encontrar un trabajo en el que reciba más de 1,25 dólares al día, cifra en la que se sitúa el umbral internacional de la pobreza extrema. Es más, la Organización Internacional del Trabajo señala que dos de cada cinco jóvenes no tienen empleo. Este problema es aún más grave en el caso de las mujeres, cuya probabilidad de encontrar un empleo es hasta un 27% inferior a la de los hombres.

Por este motivo, y de acuerdo con la Agenda 2030 de Naciones Unidas, el programa Work4Progress (W4P) que lanzó en 2017 la Fundación "la Caixa" pone el centro de su acción en mujeres y jóvenes en situación de vulnerabilidad de India, Mozambique, Perú y Colombia. El programa tiene por objetivo fomentar la innovación y el empleo de calidad para estos colectivos, con especial énfasis en la innovación tecnológica sostenible y los empleos verdes en el ámbito rural.

Work4Progress quiere ir más allá del apoyo a proyectos aislados, impulsando plataformas de innovación social para la acción y el aprendizaje colectivos en las que pueden escalarse soluciones innovadoras, en especial negocios inclusivos que generen empleo para mujeres y jóvenes. En la actualidad cuenta con la implicación de una red formada por 50 organizaciones socias (de la sociedad civil, el mundo académico, los sectores público y privado), tanto españolas como de los países de actuación.

Desde su creación, W4P incorpora estrategias de innovación en todos sus componentes. Para ello promueve nuevas herramientas de escucha e identificación de necesidades en las comunidades; de cocreación y prototipado junto a socios y beneficiarios; y de escalado para aquellas iniciativas de innovación tecnológica y generadoras de empleo más eficientes.

Hasta el momento, el programa ha llegado a más de 140.000 personas. De ellas, más del 60% son mujeres y más del 46% jóvenes, definiendo y probando 166 prototipos de negocios, servicios e innovaciones tecnológicas que han permitido poner en marcha más de 19.000 empresas inclusivas y generar más de 40.000 nuevos empleos.

El programa busca de forma activa crear oportunidades para la juventud en el medio rural. La fase de escucha ha mostrado en todos los países donde se implementa W4P que la población joven aspira a conseguir empleo más allá del trabajo en el campo.

Para dar respuesta a esta necesidad, en el marco de W4P se han puesto en marcha iniciativas especialmente dirigidas a dicha población joven, como centros de desarrollo empresarial para formar, incubar y acompañar el emprendimiento juvenil; bolsas de trabajo para la inserción laboral de jóvenes en empresas locales; líneas de formación profesional y prácticas en empresas locales; líneas de crédito especialmente dirigidas a jóvenes, y una red de quioscos de apoyo a emprendedores liderados por jóvenes,

entre otros. Todo ello ha permitido crear más de 18.000 empleos para jóvenes.

La evaluación de impacto experimental del programa W4P en el Perú llevada a cabo por el Instituto Grade ha permitido apreciar un cambio positivo de narrativas entre la juventud: un 43% considera que «hay más oportunidades económicas en su comunidad» (frente a un 19% en comunidades donde no se ha aplicado el programa).

El programa Work4Progress ha sido diseñado con una metodología *Think and Do Tank* según la cual las organizaciones afiliadas experimentan sobre el terreno, al mismo tiempo que a través de la evaluación evolutiva y la colaboración del comité asesor externo se captura este conocimiento y se comparte con centros de pensamiento y acción a nivel internacional. Así, además del trabajo de campo, promueve espacios de generación de conocimiento como eventos, publicaciones y el W4P Virtual Lab, el espacio en línea donde convergen todas las organizaciones implicadas.

La Fundación "la Caixa" promueve la alianza con otras organizaciones donantes para incorporar más fondos al programa con el objetivo último de lograr más impacto, por ejemplo las alianzas con SBI Foundation en India o con Fundación Grupo Social en Colombia. Desde 2017, el programa W4P ha logrado sumar un 40% de fondos de cofinanciación a los fondos aportados por la Fundación "la Caixa".

En este momento está trabajando en una estrategia de inversión de impacto con el objetivo de desarrollar instrumentos innovadores de financiación, más allá de fondos no reembolsables y en colaboración con actores locales. El objetivo es ampliar y acelerar aquellas iniciativas económicas y de creación de empleo, en especial negocios inclusivos para mujeres y jóvenes que demuestren un mayor potencial de impacto y sostenibilidad.

Reconocimientos

El programa ha recibido varios reconocimientos hasta el momento, como la presentación en el **Paris Peace Forum 2023** y en la **Impact Week** organizada por la European Venture Philanthropy Association (Turín, 2023). También ha sido valorado positivamente en los informes **Cotec de Innovación (2020)** y *Taking the pulse of the European Foundation Sector*, de ESADE Center for Social Impact, en 2022. Por su parte, W4P India ha obtenido el premio **Development Catalysts 2022** por su impacto sistémico.

Con anterioridad, W4P había recibido el premio **SDG Good Practices** en 2021 y el premio Iberdrola a la cooperación energética (2019); el **Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo** lo había adoptado como buena práctica (2019) y el Banco Mundial lo había incluido en el portafolio «**Solutions for Youth Employment**» (2019). Estos ejemplos ilustran los beneficios que ha producido el programa en varios contextos y perspectivas.



Fundación "la Caixa"